

COMEDIA.

PARA AVERIGUAR

VERDADES

EL TIEMPO EL MEJOR TESTIGO.

CORREGIDA Y AUMENTADA POR L. A. J. M.

REPRESENTADA POR LA COMPAÑIA DE RIBERA.

Año de 1793.

PERSONAS.

Doña Inés, Dama..... Señora Rita Luna.  
Doña Leonor, Dama.. Señora Andrea Luna.  
Casilda, Criada..... Señora Polonia Rochel.  
Clara, Criada..... Señora Maria Ribera.  
Julia..... Señora Maria Isabél.  
Plácido, Figurón..... Señor Mariano Querol.  
Don Felix, Galán.... Señor Josef Ordoñez.  
Don Juan, Galán..... Señor Felix de Cubas.  
Don Pedro, Galán... Señor Rafaél Ramos.  
Don Sancho, Barba... Señor Manuel de la Torre.  
Celio, Criado..... Señor Josef Vallés.  
Roque, Gracioso..... Señor Josef Garcia.  
Soleta, Vejete..... Señor Mariano Puchól.  
Un Criado..... Señor Juan Codina.

JORNADA PRIMERA.

Salen Plácido de Figurón, y Soleta, Vejete, de Montañés, de camino.

Solet. Apenas en la Posada  
tu rocín y el mio dexas,  
quando de noche á rondar  
la Corte sales?

Plac. Soleta:

caer de dia, y tropezar  
de noche, es en esta tierra  
antiguo, y asi bien hago,  
porque en Dios y en mi conciencia,  
mas quiero un tropezon malo,

que no una caída buena.  
Solet. Respondeme en derechura,  
dí que tu alma no sosiega  
hasta saber donde vive  
tu tío Don Sancho Urrea,  
y su hija Leonor ( pues vienes  
solo á casarte con ella )  
y no me andes con rodeos.  
Plac. Tanto tienes tú de bestia  
como un Montañés de noble.

Ay es una friolera!  
 Con que estás creído en que  
 Leonorcilla me desvela?

*Solet.* Pues no, si es hermosa?

*Plac.* Ese

es el pic de que cogeas;  
 mas para mi estimacion,  
 y porque mejor lo entiendas,  
 muger hermosa que es moza,  
 y tia monja que es vieja  
 no es tia, ni muger, sino : :-  
 Christo detenga mi lengua:  
 mas dos buktos aqui vienen:  
 arrimados á esta puerta  
 hagamos como que hablamos  
 de alguna grave materia,  
 y sabremos de los dos  
 las intenciones secretas;  
 que en Madrid, y á aquestas horas  
 pasan cosas estupendas.

*Solet.* Tu gentil calletre admiro.

*Salen una muger y un hombre con  
 capa.*

*Mug.* Ya habrá cerca de hora y media  
 que buscamos á Don Pedro,  
 porque su esposa Isabela  
 está ya dandole á luz  
 la sucesion que desea,  
 y no hemos podido hallarle.

*Plac.* Oyes algo?

*Solet.* Las orejas

abuzo como borrico  
 sin que entender nada pueda.

*Plac.* Pues calla.

*Homb.* Yo no comprendo  
 por qué con tanta cautela  
 D. Pedro y mi ama ocultan  
 su matrimonio?

*Mug.* Eso es fuerza,  
 porque los dos se casaron  
 de secreto, hasta que pueda  
 (heredando el Mayorazgo  
 que con su primo pleitea)  
 publicar el matrimonio:  
 y no conviene lo entienda  
 en tanto la vecindad,  
 hasta que con la decencia  
 á quien son correspondiente

ambos presentarse puedan,  
 y el matrimonio publiquen:  
 mas yo es preciso que vuelva  
 para asistir á su esposa,  
 que es la obligacion primera;  
 tú en tanto busca á Don Pedro

*Dexa caer un papel.*

por si todo se remedia.

*Vase paseando por delante de Plácido  
 y Soleta.*

*Homb.* Vé cierta que para hallarle  
 haré vivas diligencias. *vase.*

*Plac.* Soleta?

*Solet.* Plantilla?

*Plac.* Dió

las buenas noches aquesta?

*Solet.* Fue una puerca descortés.

*Plac.* Peor el ser cortés fuera:  
 poco de esta tierra sabes.

*Solet.* Ojalá que no supiera  
 de ella lo que saben muchos,  
 que aunque lloran no escarmientan.

*Plac.* Moral quieres ser ahora  
 quando naranjó te encuentran?  
 vamos por aqui. Mas ay!

*Solet.* Señor, qué es eso?

*Plac.* Ay Soleta!

Darte la respuesta clara  
 de aqueste dedo la yema.

*Solet.* Tropezaste?

*Plac.* No fue cosa!

rajó la maldita piedra,  
 media, calceta, y Zapato.

*Solet.* Mas no llegó á la soleta,  
 porque yo me siento bueno  
 y sano.

*Plac.* Maldito seas:

yo rabiando, y tú te burlas?

*Hablan á parte, y sale al paño la  
 misma muger con un niño en los  
 brazos, cubierto con la manilla.*

*Mug.* Dió el lance tan pocas treguas,  
 que quando volví, ya el niño  
 embuelto me dió Isabela,  
 para que yo compasiva  
 le eche en la Inclusa, pues lleva  
 señas para recobrarle  
 quando al Público dar pueda

su matrimonio : Don Pedro  
que haya de sentirlo es fuerza,  
pero no hay otro remedio.  
Mas como Isabela queda  
sola , y en peligro , no  
es posible me entretenga  
en llevarle yo , tan lejos  
estando : será accion cuerda  
entregarsele á algun hombre  
noble , que su sangre mesma,  
y la piedad de Christiano  
es preciso que le muevan  
á llevarle porque asi  
amparo este niño tenga:  
porque quién tendrá tan duro  
corazon que con presteza  
no cuide de este inocente,  
por humanidad siquiera.  
Aqui el papel de Isabél  
perdí , si bien se me acuerda:  
allí dos hombres diviso,  
y si son nobles es deuda  
que á su sangre correspondan:  
si una muger os lo ruega  
y pide , la otorgareis  
una merced ?

*Plac.* Hija piensas  
que es tienda de drogueria  
por ventura mi cabeza?

*Mug.* Por qué?

*Plac.* Porque días hace  
que en esta tierra perversa  
ya toda verdad es droga,  
y solo se halla en la tienda.  
Pero descosete vaya.

*Mug.* Sois acaso , de esta tierra ?

*Plac.* Estás Borracha , muger ?  
No conoces por la penca,  
fregona , que esta hortaliza  
no nace por esta tierra?

*Mug.* Sois noble?

*Plac.* Vienes á hacer  
que pierda el juicio mozuela?  
soy mas , que soy Montañés,  
Montañés fue la partera;  
Montañés el Cura que  
me echó el agua en la cabeza;  
Montañés el Sacristán,

Montañés la caldereta,  
Montañeses las campanas  
que tocaron en la fiesta;  
Montañeses los muchachos  
que gritaban en la puerta,  
Montañeses : : -

*Mug.* Señor , basta;  
y si acaso esa nobleza,  
si el honor si la hidalguia,  
si la sangre , si las prendas,  
si el lustre , si el nacimiento,  
y en fin , Señor , hay se os queda,  
*Suelta el niño , y vase.*

*Plac.* Si el gran perro de tu padre,  
si la galga de tu abuela,  
si el demonio que te lleve  
á tí , á el muchacho , y á ella;  
si : : - que se tolere aquesto?  
Ay de mí infelíz ! Soleta?

*Solet.* Montañeses las Campanas  
que tocaron en la fiesta,  
Montañeses los muchachos  
que gritaban á la puerta:  
muriendome estoy de risa;  
por Dios que la hicimos buena!

*Plac.* Hombre , qué es esto?

*Solet.* Un muchacho.

*Plac.* Un muchacho ? Una ternera;  
si él no es Montañés castizo,  
que yo Montañés no sea.

*Solet.* No llora.

*Plac.* Qué ha de llorar?  
si es de una pasta muy buena.  
Estas cosas hay aqui,  
y vengo yo para verlas?  
No me caso con Leonor.

*Solet.* Por qué de Leonor recelas?  
Esto es cosa de Madrid.

*Plac.* Y Leonor está en Ballecas?

*Solet.* Es muy Christiana.

*Plac.* No es  
mancha de Judio ésta.

*Solet.* En casarte con tu prima  
Leonor , presumo que aciertas.

*Plac.* Ello el matrimonio puede  
que acertado no me sea,  
mas como llegue á casarme  
yo haré que salga la cuenta.

*Sale Celio con capa acelerado con una escribanía de plata en las manos con todas sus piezas.*

*Cel.* Tropezando en mi delito.

*Plac.* Otra te pego? *huye.*

*Cel.* La misma

culpa embaraza mis pasos:  
corta es en Madrid mi estrella;  
y así para Cádiz quiero  
partirme esta noche mesma;  
mas faltándome el dinero  
para el viage, fue fuerza  
robar esta escribanía  
que sobre una papellera  
mi ama Doña Ines Pacheco  
tenia; y aunque venderla  
es difícil (pues sus armas  
estan en todas las piezas)  
no faltará quien la compre  
si la doy con conveniencia,  
que en siendo barato, pocos  
reparan que hurtado sea.

*Plac.* Soleta, éste llega al torno,  
y otro mendrugo nos dexa:  
no, no, pues como pregunte  
si soy noble, la respuesta  
le he de dar con un niñazo  
que le deshaga las muelas.

*Cel.* Quando Don Felix (hermano  
de mi ama) el robo sepa  
mucho hará para encontrarme,  
mas embarcándome apenas  
á Cádiz llegue, consigo  
disuadir la contingencia;  
allí hay dos hombres: ahora,  
corazon mio, flaqueas!  
Huyamos que estos peligros  
evitan la diligencia.

*Dexa caer la campanilla, y vase corriendo.*

*Solet.* Abur amigo, veamos  
lo que por acá se dexa,  
porque yo sentí caer  
una campanilla, es nueva  
de plata.

*Plac.* Qué dices hombre?

*Solet.* Que el lance viene de perlas,  
pues con ella decir puedo

por calles y callejuelas,  
ilas y paños, Señores,  
para la inclusa el que pueda.  
Jesus qué chiquerretilla!

*Plac.* Así es mas del caso, venga.

*Solet.* Cómo que venga?

*Plac.* Estos son

gages del chiquillo, bestia:  
todo quanto caiga, se  
lo tengo de echar acuestas.

*Ata la campanilla á una cinta que traerá el niño pendiente de la cintura.*

*Solet.* Señor, que es mia la alhaja.

*Plac.* Por eso el niño la lleva;

que en Madrid hasta el mas niño  
de lo ageno se adereza;  
mas sigueme á este portal

*Solet.* Digo que es mia la prenda.

*Retiranse á un lado, y sale por otra parte Don Felix.*

*Plac.* Calla bruto, y sigueme.

*Felix.* No sé si entre y si beba  
en casa, antes de ir á ver  
á Leonor, pues solo cerca  
de las siete son no mas.

*Plac.* A éste que por esta cera  
viene le envoco el muchacho,  
y salgo de la tutela.

*Felix.* Ya llegué á casa: ya subo;  
mi hermana no estará fuera,  
porque sale pocas veces;  
mas una hacha que atraviesa  
por la esquina de la calle,  
me ha hecho ver en la tierra  
un bien doblado villete: *le alza.*  
cerrado está, y sin oblea,  
que á traerla no le rasgara;  
pongole en la faltriguera  
para verle, que un papel  
abierto, es de quien le encuentra.

*Sale D. Pedro por la misma parte.*

*Ped.* Oh mal haya mi tardanza,  
pues hizo un yerro Isabela  
mi esposa: (Ay querido hijo!)  
Que en esta calle le entrega  
á un hombre, me dixo Julia:  
Ah! si mi fortuna hiciera

que un hombre que allí parado miro, fuese quien mi prenda ( ó hijo perdido ) tuviese! Quizá la misma estrañeza del lance le ha suspendido, y sin saber que resuelva inmóvil se está en el sitio.

*Solet.* Gua, gua, gua.

*Plac.* No es nada, aprieta; ello es tarde; pero cierto.

*Ped.* Qué es lo que escucho!

*Felix.* A mi puerta jurara que lloró un niño; mas sin duda fue á la vuelta de aquesta esquina inmediata.

*Ped.* Permitid, Señor, que en muestras de hallazgo os entregue el alma, y estos mis brazos en ella: feliz quien logra...

*Felix.* Teneos, que ni os conozco, ni aquesas expresiones me han gustado jamas despues que anochezca. Hablad de lejos.

*Ped.* De lejos, quando me llama mas cerca mi corazon que está en vos?

*Felix.* Vive Dios, que me requiebra.

*Ped.* De un hijo de mis entrañas.

*Felix.* Ved que pasa á desvergüenza la chanza, y que vive Dios, que os cueste caro tenerla: si sois loco, recogeos.

*Ped.* Despacio; hablemos de veras, qué es de un niño que se os dió de aquesta casa á la puerta?

*Felix.* Hombre, que tanto me agravian tus burlas como tus veras, á mí nada me entregaron; advierte que aquesa puerta es de un hombre muy honrado, vete, porque hacer es fuerza tu locura á mi razon, que yo tambien enloquezca; mira mejor lo que dices.

*Ped.* Que sea honrado ó no sea lo que yo digo es verdad.

*Felix.* Ya en conocerte me empeñas:

vive Dios, que he de matarte, ó he de verte.

*Ped.* Mucho intentas.

*Riñen, y le derriba Don Pedro el sombrero á Don Felix, y se retiran, dexándose, y Salen Plácido y Soleta.*

*Solet.* A Dios amigos: á ojeo, para quando el chico crezca ya tiene sombrero.

*Plac.* Guarda.

Una joya veo puesta aunque está obscuro en la pluma; salió el gancho: en la pechera la ha de llevar el muchacho.

*Solet.* Señor, es esto conciencia? otro viene, á el agujero *retiranse.*

*Sale Fel.* Quebró la espada y fue fuerza que huyese: busco el sombrero, no por el valor que tenga una joya que va en él, sino porque yendo en ella mi propio nombre encontrar el sombrero por la tierra dirá que pendencia tuve, y que no salí bien de ella: ya dí con él: razon mia, discurramos. *Salen los 2.*

*Solet.* Pues qué intentas?

*Plac.* Decid, sois noble?

*Felix.* Esta noche quieren probar mi paciencia: buena es por Dios la segunda venida, tras la primera! Noble soy, qué se os ofrece?

*Plac.* Pues si acaso esa nobleza, si el honor, si la hidalguía, si la sangre, si las pruebas, si el lustre, si el nacimiento, y en fin, Señor, ahí se os queda. *vase.*

*Felix.* Esperad... Un niño es, qué de discursos me cercan! A la puerta de Leonor, mi dulce adorada prenda, tengo de poner el niño, y alguna criada, ó ella, saliendo acaso, piadosos que le recojan. Es fuerza:

ya estoy dentro del portal  
de Leonor; por la escalera  
presumo que gente baxa:  
y esto es peor, que á la puerta  
llegan mugeres con luces:  
hay casualidad como esta?

*Embozase, y salen por una puerta  
Sancho y un criado con una luz, y por  
otra Leonor y Clara con otro criado  
con una hacha. (criado.*

*Sanc.* Desde aqui puedes volverte. *v. el*

*Leon.* Si mi padre estará fuera?

*Felix.* Vive el Cielo que es Leonor.

*Sanc.* Hija, ya iba yo.

*Leon.* Indispuesta

me sentí, y me he despedido;  
miento, que fue por ser esta  
la hora en que Felix viene  
y no es bien mi amor la pierda.

*Sanc.* Mas vos aquí, qué buscais?

Pero buena duda es esta,  
quando por debaxo de  
la capa, bien ver se dexan  
de un niño las envolturas,  
y que vuestra gran fineza  
vendrá á hacerme este presente  
No?

*Leon.* Clara, ó mienten las señas,  
ó aqueste es Felix mi amante.

*Felix.* Cielos, puede haber mas penas!  
Ya Leonor me ha conocido  
preciso es satisfacerla.

Señor Don Sancho?

*Sanc.* Don Felix?

*Felix.* Pasando por vuestra puerta  
oi llorar este niño,  
entro, miro la escalera,  
encuentrole y determino  
(como en mi sangre era fuerza)  
llevarle y buscarle una ama.

*Sanc.* No Señor, mia es la deuda,  
pues en mi casa le hallasteis.

*Felix.* Lo que pretendo él desea, *ap.*  
decis bien, cuidadle, y Dios  
premie la caridad vuestra.

*Sanc.* A Dios.

*Felix.* A Dios: qué de zelos  
en tu pecho, Leonor, quedang *vase.*

*Clar.* Jesus, y qué rebonito!

*Sanc.* Habrá ventura como esta!

No conseguí con tu madre  
que Dios en su gloria tenga  
tener, Leonor, un chiquillo:  
subamos, hija, y aquesa  
á quien de limosna doy  
la guardilla, tu le entrega,  
porque pueda alimentarle  
siquiera hasta que amanezca,  
y le busquemos una ama,  
vamos, subamos aprisa. *vase.*

*Leon.* Qué es esto, Clara?

*Clar.* Un muchacho.

*Leon.* Y Felix?

*Clar.* Un hombre.

*Leon.* Piensas

que tu respuesta es ninguna;  
pero es mucha tu respuesta. *vase.*

*Salen Ines y Casilda con una luz, D.  
Juan y Roque.*

*Juan.* Basta Ines.

*Ines.* Don Juan no basta,  
que siendo conmigo falso,  
no es facil tenga prudencia  
el amor con que te amo.

*Juan.* Que no amo á Leonor te digo,  
y si por su calle paso  
es quando vengo á la tuya  
por estar tan inmediato.

*Ines.* Qué disculparte pretendas  
culpándote tu criado?

*Juan.* Crédito á un borracho das?

*Roq.* Qué es aquesto de borracho?  
Pues Doña Ines me regala,  
porque cuentecillos traigo  
mentir y mas mentir, Roque:  
Señora, por el Rosario  
que recé anoche, se aman:  
ellos se estan en el prado,  
ellos van á las vistillas,  
al paseo de Palacio  
á la Iglesia, á la comedia,  
al...

*Juan.* Roque, vamos despacio,  
que si el sagrado de Ines  
para desatinos tantos  
eliges, muy mal te fías,

*Ines.*

*Ines.* Habla Roque, que tu amo mirará que estas conmigo: de nada tengas cuidado.

*Roq.* Es que si todo lo niega negará tambien el ramo que ayer en calle Mayor la compró para el tocado.

*Juan.* Mientes pícaro.

*Hierele en el rostro y arroja el puñal, y va á darle con la espada, é Ines le detiene.*

*Roq.* Ay de mí!

*Juan.* Por mas que huyas mi brazo, y mi espada han de seguirte.

*Ines.* Sí hareis, mas yendo avisado de volver jamas á verme.

*Juan.* Solo puede ser amparo de su vida tu amenaza.

*Ines.* Creí que en pechos hidalgos, aunque faltára lo fino, luciera lo cortesano.

*Juan.* Queréis que sea prudente, quando inocente me hallo, y un pícaro así te engaña? yo tener prudencia?

*Ines.* Ah falso!

*Dent. Felix.* Casilda?

*Ines.* Ay de mí infeliz!

*Casil.* Ay, Señora, que es mi amo!

*Ines.* Con las palabras, (ay triste!) no acierta trémulo el labio; pero vamos al remedio: entra Don Juan á ese quarto, y abre, que yo urdiré enredo que nos saque de este paso, segunda vez, entra luego.

*Juan.* En lance tan arriesgado...

*Ines.* El mas arriesgado lance es abrir pronto á mi hermano.

*Dent. Felix.* Abre Casilda esta puerta.

*Juan.* Repara...

*Casil.* Ay tal flema! Entraos.

*Entrase Don Juan, y Casilda toma la luz, abre temblando, y sale Don Felix.*

*Felix.* En qué estuviste, ay de mí! Nada honor mio perdamos, que tras de aquel lance mucho

nos dice este sobresalto:

Casilda, de qué es el miedo!  
*Casil.* Señor...

*Ines.* De qué estais temblando?

*Entra: su temor no cesa: ap.*  
ahora valor te llamo porque bien de todo salga.

*Felix.* Mas qué es lo que estoy mirando?

Este ensangrentado acero dice mucho, si reparo que dos riñeron, sin duda, de los aceros fiando el logro de los favores, que aunque me consta el recato de mi hermana, hay en el mundo accidentes tan estraños, que no puede prevenirlos el hombre mas avisado; infiel hermana...

*Ines.* Yo... Si...

Felix, mi temor, pues quando...

*Felix.* Aquesa turbacion tuya mi agravio dice mas claro: válgame Dios!

*Ines.* Pues qué es esto? contra quien te has irritado? Qué es lo que tienes? Qué miras?

*Felix.* Miro, herra, tus agravios: acaba de darme muerte, abre, tirana, esos labios, y dí quien fue el traidor dueño de aqueese acero.

*Ines.* Despacio, que es, Felix, ese un estilo de mi oído tan estraño, tan atrevido y tan nuevo, que á el oírle, no le alcanzo.

*Felix.* Tu mucho ingenio, traidora, y tu disimulo, ambos no han de aprovecharte; dime quando pretendes negarlo, qué acero es ese? Qué miedo es aquel? Qué sobresalto es el tuyo, que sin voz profiere la voz tu labio?

*Ines.* Quieres saberlo?

*Felix.* Si quiero; para admirar en tal caso

valor en tí al referirlo,  
paciencia en mí al escucharlo.

*Ines.* Al principio de la noche  
salió Celio tu criado,  
y ya fuese por malicia,  
ó por descuido, dexando  
la puerta abierta, dos hombres  
hasta mi quarto se entraron;  
robarnos la casa intentan;  
pero codiciosos ambos,  
los dos pusieron los ojos  
avarientos, y tiranos  
en la alhaja de mas precio  
que es mi honor, y tanto, tanto  
en la posesion se empeñan  
sus talentos inhumanos,  
que la union al robo, hizo  
enemistad el hallazgo,  
mejor que tú la merezo  
dixo el uno, quando airado  
mientes le replicó el otro,  
aquese acero sacando  
con que en un brazo le hirió:  
huye, el puñal arrojando,  
la espada empuña, y con ella  
le sigue por alcanzarlo:  
Hasta la escalera llegan;  
vióles Casilda, y cerrando  
de un golpe la puerta, logra  
que queden afuera ambos:  
aquesto es lo sucedido:  
mira si hay motivo arto  
para el acero en el suelo,  
para el temor en mi labio,  
para en Casilda aquel miedo,  
solo motivo faltando  
para ese puñal desnudo,  
para ese color turbado,  
para esas injustas voces;  
de todo el hecho sacando  
fuiste para mi honor mas  
que los ladrones tirano,  
pues ellos limpio le dexan,  
y tú eres quien le ha manchado.

*Felix.* Para haber, ( valgame Dios! )  
Fingido todo este caso,  
aunque en Inés hay ingenio  
suficiente no le hallo.

Vive Dios que estoy corrido!  
pero ahora me he acordado:--  
Ten esta luz, mientras leo:  
muger de qué estás temblando?

*Casilda.* Señor, se me representan  
aquellos picaronazos  
tan fieros, tan negros, tan:--  
Dios nos tenga de su manø.

*Lee. Felix.* Luego, luego que recibas  
aqueste papel te encargo  
que vengas mi bien, que estoy  
al extremo del cuidado;  
de Don Pedro como siempre  
Esposa, Isabela: Extraño  
acaso! En toda mi vida  
me ví mas avergonzado:  
En mi casa la sospecha  
pudiera haber resultado  
(pues hay criadas en ella)  
de accidente tan estraño;  
y en casa está de Isabela  
á quien no conozco: cuánto  
un engaño puede! viene  
á buen tiempo el desengaño:  
retírate ya Casilda.

*Casilda.* Gracias á Dios!

*Felix.* Ines, quando  
la desdicha (que es pintor  
que pinta á veces en falso)  
quiere pintar las ofensas,  
las dibuxan los acasos  
tan al vivo, que animadas  
las cree, y vé el agraviado:  
que me perdones te pido,  
dale á tu hermano los brazos.

*Ines.* Qué es, hermano? vive el cielo  
que tal nombre ya mis labios  
no pronunciarán, supuesto  
que será desde hoy mi quarto  
donde esté segura, pues  
que de tus ojos y labios  
guardando mi honor, así  
de mayor riesgo le guardo.

*Felix.* Tu razon, Ines, conozco;  
mas mi yerro confesando  
no me absolverás?

*Ines.* Si, Félix;  
pero ha de ser antes, dando

palabra de que en tu vida  
por verdaderos , ó falsos  
antecedentes , ( que han sido  
tu disculpa en este caso )  
has de creer mal de mí.

*Felix.* Eso , cómo he de negarlo?

Jamás , como ahora , puedo  
tu delito acreditado  
ver , y con todo no es cierto;  
mira si me iré despacio,  
quando otra ocasion se ofrezca.

*Ines.* Siendo asi , Felix , me allano;  
pero creo que si vieras  
otra vez representado  
el lance , otra vez dudáras.

*Felix.* No , que quedo escarmentado:  
vive Dios que no recelo  
ya mal de tí.

*Ines.* Qué apostamos,  
que como lo intente , antes,  
Felix , que nos recojamos  
te hago quebrantar el voto?

*Felix.* Tu ingenio , Inés , es bien raro,  
y creo puede tu industria  
pintarme diestra tan claro  
el delito que lo crea;  
pero estando ya avisado  
y escarmentado, Inés mia,  
jamás creeré tus engaños:  
en fin , Celio no volvió.

*Casild.* No , señor.

*Felix.* Bien has pensado  
que fue cómplice en el robo,  
puesto que á no serlo es llano  
que á casa ya hubiera vuelto:  
la cena , Casilda , vamos;  
pero espera : con el gozo  
lo principal he olvidado;  
no dices que los ladrones  
se entraron hasta tu quarto?

*Ines.* Asi ha sido

*Felix.* Pues Casilda  
toma esa luz en la mano,  
y la casa registremos.

*Ines.* Ingenio al remedio vamos,  
que á los principios del riesgo  
segunda vez nos hallamos:  
bien puedes estar seguro

y acostarte que mirado  
está todo por las dos.

*Felix.* Qué dices ? tu sobresalto  
y de Casilda el temor  
cómo pudieron mirarlo?

Jamás seguro el recelo  
quedó por ajenas manos:  
además que , qué se pierde  
( supuesto que esté mirado )  
en registrarlo otra vez ?  
abre , Casilda , ese quarto.

*Ines.* No has de verlo solamente  
porque estás tan porfiado,  
tan terco , y tan necio , Felix.

*Felix.* Parece , si no me engaño,  
que algun cuidado te cuesta  
que yo me empeñe en mirarlo;  
y este es motivo bastante  
( quando no tuviera tantos )  
á que no dexes de verle;  
aparta.

*Ines.* Si pueden algo  
mis ruegos, Felix, contigo,  
si me amas como hermano  
no intentes abrir.

*Felix.* Ah fiera!

Qué mal hice en tus engaños  
crear , sabiendo tu ingenio,  
tus astucias , y tus falsos  
ardides , quanto sutiles,  
tanto infames , viles tanto:  
Ea aparta , y no pretendas  
que haga furioso mi brazo  
á puñaladas á un tiempo  
á tí y la puerta pedazos:  
tú engañarme ?

*Ines.* Tú te engañas,  
la razon precipitando  
esa tu antigua soberbia:  
vivo yo misma , que quanto  
aquí te he dicho es verdad.

*Felix.* Pues quién ahora á tu quarto  
la entrada impide?

*Ines.* El amor  
que no mereces de hermano.

*Felix.* Mas qué otro engaño dispones.

*Ines.* Oye , y verás si es engaño:  
ciertos los ladrones fueron;

que ambos riñeron no es falso,  
 que el uno hirió al otro es fixo;  
 mas que salieron entrambos  
 de todo el quarto es incierto,  
 puesto que el que hirió, dexando  
 cerrada la puerta vuelve,  
 y cubriéndonos los paños  
 de estos tapices, sin vernos  
 pasó á esta pieza volando:  
 entra en mi quarto: yo entonces  
 todo mi valor llamando  
 hecho la llave á la puerta,  
 de manera que encerrado  
 dentro del quarto le tienes;  
 pero te advierto de paso,  
 que quando cruzó esta pieza  
 una pistola en la mano  
 para triunfar de mi honor  
 traía, advierte mirando  
 tu riesgo tan conocido,  
 si con razon he estorvado  
 que la llave tuerzas, pero  
 pues lo que yo imaginado  
 había, no he conseguido  
 (que era llamar seis soldados  
 de ese quartel con Casilda,  
 mientras tú estabas cenando  
 para así evitar tu riesgo; )  
 ve ahora á llamarlos.

*Casild.* Para la perra que vuelva.

*Felix.* Espera que mi bizarro  
 aliento, no ha de llamar  
 (siendo uno solo el contrario  
 y uno yo) gente en mi ayuda:  
 aparta que brazo á brazo:

*Ines.* Eso menos, que mas quiero  
 morir Felix á tus manos,  
 que en segundo riesgo verme  
 pues aquí á ser has quedado  
 (de mi Padre por la muerte)  
 mi esposo, Padre y hermano,  
 no tanto por eso impido  
 ahora tu muerte, quanto  
 porque si acaso la logra,  
 con las dos solas quedando,  
 quedami honor en peligro,  
 y lo que habré adelantado  
 será abrir puerta yo misma

á tu muerte y á mi agravio.

*Felix.* Vive Dios que me convences,  
 pues puede aqueste tirano  
 de la bala á la violencia  
 darme la muerte; y osado  
 luego á tu honor atreverse;  
 mas yo sabré por la mano  
 ganarle, dando otra bala  
 á él castigo, y á tí amparo:  
 toma Casilda esa luz,  
 y ven conmigo á mi quarto  
 por las pistolas; no temas  
 breve saldrás de cuidado. *vase.*

*Abre Inés, y Don Juan se va, y  
 vuelve á cerrar.*

*Ines.* Don Juan, toma la escalera  
 pronto.

*Vase Don Juan, y sale Felix con las  
 pistolas, y con luz Casilda.*

*Juan.* Mira.

*Ines.* Vete ingrato.

*Felix.* Inés, si yo erráse el tiro  
 (pues que la puerta ha quedado  
 con el picaporte solo)  
 huye á la calle volando.

*Ines.* Has registrado los cebos?

*Felix.* Sí, ya estan bien registrados.

*Ines.* Son los cañones derechos.

*Felix.* Satisfecho estoy de entrambos.

*Ines.* Caee con presteza el gatillo?

*Felix.* Todo lo tengo probado.

*Ines.* Es la pólvora segura?

*Felix.* Qué esperas? No puedo errarlo.

*Ines.* El tiro tenlo bien pronto,  
 vaya prevente bizarro:

*Hace que abre el quarto donde estaba  
 Don Juan, y se previene, que las  
 acciones de abrir y cerrar sea este  
 lance con solo el antecedente, y to-  
 ma la cortina con la mano, y  
 prosigue:*

señor ladron, salga usted  
 á que le mate este guapo: *dexala cort.*  
 salga vmd., apunta bien,  
 cruel hombre, loco hermano,  
 mira quan poco segura  
 de tus conceptos errados  
 puedo estar, y pues á la prueba

mas débil titubearon,  
mira si fácil me ha sido  
que antes que nos recojamos  
el contrato rompás , siendo  
á tu favor el contrato !

Jamás tu hermana me llames,  
sea mi seguro un claustro  
donde mueran tus sospechas,  
y fenezcan mis agravios.

*Felix.* Tales y tan raros son  
los sucesos que han pasado  
por mí esta noche que dudo  
si todo lo estoy soñando;  
*toma la luz , y mira el quarto.*  
pero aquesto es lo primero.

*Casil.* Señora , que lo has errado.

*Ines.* Ya se fue Don Juan , no temas.

*Salé Felix.* Corrido , vive Dios , salgo!

Que así una muger me burle!

Dame , Inés mia , los brazos.

Basta de enojos , Inés;  
pero para qué me canso ?

mañana , confío en Dios,  
te habrás ya desenojado.

Vamos Casilda.

*vase.*

*Casild.* Ya voy:

mira:-

*Ines.* No temas , y vamos;  
que muger é ingenio juntos  
quando los yerros formamos,  
sabemos , Casilda , hacerlos;  
pero tambien enmendarlos. *vanse.*

*Salé Plac. y Solet.* Soleta vuelve al meson  
y planta los aparejos

porque á montar vuelvo pronto.

*Solet.* Pues dónde vas ?

*Plac.* Al infierno.

*Solet.* Al infierno ? Eso es locura.

*Plac.* La locura es casamiento  
con muger que vive en calle,  
hijo , que en anocheciendo,  
una moza desenvuelta  
me emboca un muchacho , envuelto,  
á la vuelta de esta esquina:  
á noche el niño me dieron,  
á la vuelta Leonor vive,  
yo de estas vueltas no entiendo;  
porque aquestas vueltas son

revueltas que dan fomento  
á que no habiendo delito  
parece que puede haberlo;  
y pues un pobre marido  
á estos riesgos vive expuesto,  
para lograr evitarlos  
será lo mejor no serlo.

*Solet.* Mira que saldrá tu tio,  
y tu esposa ( si es que dieron  
el recado ) á recibirte.

*Salen Clara y Sancho.* Vedlos aqui.

*Sanch.* Qué contento!  
sobrino , toma estos brazos  
de Leonor , y muy estrechos.

*Plac.* Maula eterna y perdurable  
vejestorio , tio y suegro,  
( tres picardias distintas  
solamente en un sugeto )  
cementerio racional,  
Dios te salve , ó Dios te credo,  
que para mí lo mejor  
es el que agonices presto.

*Sanch.* Aun te dura ese humor , hombre?

*Plac.* Señor mio , son eternos  
los humores en mi tierra,  
no como en aqueste pueblo  
nuevemesisinos ad intra,  
como ad extra quarentenos.

*Sanch.* Ola , ola , latin sabes ?

*Plac.* Pues qué son latines estos ?

*Sanch.* Valgame Dios ! El juicio  
he de perder con un nieto,  
qué diera yo por ver uno.

*Plac.* Si me hubierais con mas tiempo  
hablado anoche , podria  
sacaros yo del empeño.

*Sanch.* Qué hablas salvage ?

*Plac.* Este , tio,  
es otro latin de aquellos.

*Sanch.* Ve , Clara , avisa á tu ama  
y dila que presto , presto  
venga aqui porque ha venido:-

*Clar.* Quién ?

*Plac.* Su primo verdadero,  
dila que vino el paciente.

*Sanch.* El pariente : no es lo mesmo.

*Plac.* Dí que vino el que se vá.

*Sanch.* Qué dices ?

*Plac.* Tampoco es esto?

Pues dí que vino el demonio por tí, por ella, y mi suegro. *vase*

*Fel.* al pañ. Desenajada ya Inés, Clara.

á ver á mi Leonor vengo, y hasta esta sala me he entrado; mas Leonor: qué será esto?

*Sale Leon.* y *Clar.* Padre y Señor?

*Sanc.* Hija mia, obedecisteme presto.

Siento pasases tan mala noche.

*Plac.* Y yo tambien lo siento.

*Sanc.* Este es tu primo y esposo, á quien yo con mil deseos de dia en dia esperaba.

*Fel.* Qué escucho! Valgame el Cielo!

Esto traidora guardabas?

Zelos míos, escuchemos.

*Leon.* Seais, primo, bien venido!

*Plac.* Mi hado, prima, es bien negro, porque, prima, lo de primo me coge de medio á medio.

*Leon.* Cielos, aqueste dolor despues de mis justos zelos!

*Sanc.* Qué haceis que no os abrazais?

*Fel.* Eso faltaba! Eso menos, vive Dios, que si se abrazan salgo y acabo con ellos.

*Leon.* Señor, perdonad ahora, que hasta ser suya no puedo por mi honestidad servirlos.

*Sanc.* No es tu Primo?

*Plac.* Ay tal empeño!

Usted sabe si ha hecho voto de no abrazar á los deudos?

*Sanc.* No abrazan otras sus primos?

*Plac.* Señor mio, eso va en genios: si esta es corta, que en Argel *ap.* me empalen, si yo lo creo.

*Sanc.* Vamos por tu ropa, y de camino traeremos los despachos.

*Fel.* Qué de priesa caminan mis sentimientos.

Irme es fuerza; Leonor mia, falsos tus alhagos fueron.

Ay de mí! Pues engañado

mas te adoro, mas te quiero. *vase.*

*Sanc.* Qué te parece Leonor. á *Plac.*

*Plac.* Cierto, tio, que es portento.

*Sanc.* Ay Placido! Es buena hija.

*Plac.* Y no mala maula, creo. *ap.*

Señora prima á la orden.

*Leon.* Muy buen estilo por cierto.

*Plac.* Mas tio, una preguntita:

Aquesta muchacha, suegro, tiene mantilla?

*Sanc.* Pues no

si se usan en este Pueblo?

*Plac.* Y tiene una sola, tio?

*Sanc.* Quántas ha de tener, necio?

*Plac.* Anoche hablé yo con una que llevaba mas de ciento.

*Sanc.* Tú hablas mil desatinos.

Vamos sobrino.

*Plac.* A buen viejo!

Eterno habias de ser salado como abadejo.

*sanc.* Qué hablas entre tí?

*Plac.* No hablo,

es, tio mio, que rezo. *Vanse los 3.*

*Clar.* Otra vez á llorar vuelves, despues que pasado habemos toda la noche en lo mismo?

*Leon.* Ay Clara mia! Yo muero: loca me tiene el dolor;

mas quién es cuerda con zelos?

Muy bien sabes que la joya

que traía en el sombrero

anoche Felix, el niño

prendida traía al pecho:

su nombre la joya tiene:

qué mas claros, qué mas ciertos

desengaños, Clara, quieres?

Que tuviese atrevimiento

de traer su hijo á mi casa?

*Clar.* Eso es jugarla de diestro, pues él lo que fuera adquiere, quiere te cueste el dinero.

*Leon.* Clara, pues muero de agravios, que muera Felix de zelos:

mi primo ha de ser mi esposo.

*Sale Fel.* Si mi corage, primero estorvando el intentarlo no te impide el concederlo.

*Leon.*

*Leon.* Señor Don Felix , despacio:  
refrenad esos extremos;  
que si antes fueron finezas,  
ahora son ya atrevimientos:  
lo que ayer fue , ya no es hoy:  
nada dura : con el tiempo  
mas segura es la mudanza  
que la seguridad ; demos  
yo á vos este desengaño,  
( que vale mucho uno á tiempo )  
y vos á mí el grande gusto  
de jamás volver á veros.

*Fel.* Mal intentas , si hacer quieres  
tus desengaños mis frenos;  
y antes que en tus brazos (ese  
á quien presumes tu dueño)  
las posesiones alegue,  
sabr  disputar mi acero  
la propiedad de tu mano.

*Leon.* Señor Don Felix , tencos.  
Ved vuestras obligaciones.

*Fel.* En t  quantas tengo vco,  
y pues me pierdo en perderte,  
por no perderte me pierdo.

*Leon.* Ah traidor ! Pero qué hablo!  
Id con Dios : valedme Cielos!

*Fel.* Ah ingrata Leonor ! Ah falsa!

*Leon.* Ah s  , llevaos primero  
(pues no ha menester mi padre  
para dar el alimento  
y la crianza   aquel infante,  
ninguna cosa de aquesto)  
la joya que trajo el niño;  
y otra vez no deis mas cuerdo  
del sombrero joya ; para  
traer sin joya el sombrero.

*Saca la joya envuelta en un papel, y se  
quita Felix el sombrero y advierte  
que no la trae.*

*Fel.* Ay de mí ! Que aquesto escuchel  
Leonor , poco sirven esos  
ardides para dorar  
tus falsos engaños fieros:  
no v  , ni puse tal joya.

*Leon.* Qué , no encuentras otro medio  
de disculparte , traidor?  
Por fuerza ha de ser mintiendo?  
No te bastaba lo falso,

sino tras de falso necio? *La joya.*  
Qué dicen aquestas letras? *Muestra*

*Fel.* Valgame todo mi aliento!  
Don Felix Pacheco dicen.

*Leon.* Señor Don Felix Pacheco  
id con Dios.

*Fel.* Sin duda alguna  
aquellos dos la pusieron  
al niño quando la hallaron:  
amor mío dame aliento:  
dulce Leonor de mi vida,  
viven los divinos Cielos,  
vives t  , que solo   t   
adoran mis pensamientos;  
vivo yo : : -

*Leon.* Qué eres traidor !  
Yo te creo el juramento,  
ya tus finezas me cansan;  
ya tus cariños desprecio;  
que ellos son todos traiciones,  
y todos engaños ellos.  
T  , Felix , tú me has perdido,  
que aunque te ocult  mi pecho  
de mi primo el matrimonio,  
  de mi padre el intento,  
fue porque yo era bastante  
con mi amor   deshacerlo:  
casa con quien debes , ya  
que naciste caballero,  
y no empeños de mi amor  
borren de tu honor empeños:  
huye de mis ojos ; no  
te anegues como me anego,  
que hartas penas sin las tuyas  
con las penas m as tengo.

*Fel.* No llores , Leonor ,   vive  
Dios , que con mi propio acero  
de un tan solo golpe acabe  
esta vida que aber ezco.  
T  en otros brazos?

*Leon.* Qué angustial!

*Fel.* Otro amor t  ?

*Leon.* Qué tormento!

*Felix.* Y tu Felix sin t !

*Leon.* Oh rabial!

Dejame por Dios.

*Fel.* Infierno,  
de zelos mi pecho arde,

llamas todo, todo incendios:  
estás resuelta?

*Leon.* Sí estoy,  
y tuya es la culpa.

*Fel.* Ah Cielos!  
No hay remedio, Leonor?

*Leon.* No.

*Fel.* Pues puesto que no hay remedio,  
y yo mismo me dí muerte  
deme la muerte yo mismo.

*Vase á dar con el puñal, y lo detiene  
Leonor.*

*Leon.* Ay Felix mio! Eso no.

*Fel.* Has de ser mía?

*Leon.* Ay mi dueño!  
si tú me satisficieras!

*Fel.* Desengañarte pretendo.

*Leon.* Pues siendo asi, tuya soy.

*Fel.* Me engañas?

*Leon.* Jamás lo he hecho.

*Clar.* Qué tiernos que están los niños!

*Leon.* Al desengaño te empeño.

*Fel.* A la constancia y firmeza,  
y entre tanto :- :-

*Leon.* Y hasta verlo :- :-  
*Fel.* Recibe este tierno abrazo  
por si acaso es el postrero.

*Leon.* No es en mi estado decente;  
siendo esposa, podré hacerlo.

*Fel.* Y tú querrás serlo mía?

*Leon.* Eso ha de decirlo el tiempo.

*Fel.* Pues á Dios, prenda querida.

*Leon.* A Dios, adorado dueño.

*Los dos.* Y quiera amor que se logren  
nuestros castos pensamientos.

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale Doña Inés y Casilda, habiendo  
puesto dos sillias, é Inés sale con  
manto.*

*Cas.* Ni un ojo pegué, señora;  
no pasé noche mas mala  
desde que criada soy.

*Inés.* Qué te desveló?

*Cas.* Tus trazas,  
y tu ingenio, pues él solo  
de dos lances nos sacára.  
Jesus! Jesus!

*Inés.* De muy poco,  
Casilda mia, te espantas.  
Vamos ahora á lo que importa:

ya sabes como de casa  
anoche Don Juan salió;  
y asi no admires le haga  
mi amor la fineza hoy  
de ir á verle á su posada;  
asi porque del cuidado  
en que es preciso esté salga,  
como porque fuerza es  
encargarle que me hagan  
otra escribanía igual  
á la que anoche la infamia  
de Celio (robó sin duda)  
puesto que en toda la casa  
no la hemos podido hallar.

*Cas.* Tú le contaste por traza  
lo del hurto, y cierto fue,  
pues Celio robo la alhaja:  
qué bonita escribanía!

Ah ladron! quién lo pillára!

*Inés.* Mi hermano (despues de haberme  
dexado desenojada)  
salió conforme acostumbra,  
no vendrá hasta la una dada,  
con que segura me voy *llaman.*  
Casilda mia; mas llaman?

*Cas.* Si señora.

*Inés.* Vé quien es: *vase Casilda.*  
con tal que no vuelva á casa  
Celio, doy por bien perdida  
la escribanía ó robada.

Quién es, Casilda?

*Sale Cas.* Mi primo.

*Inés.* Tu primo, muger?

*Cas.* Qué mascas?

*Inés.* A menudo te visita. *llaman.*

*Cas.* Señora la sangre llama:  
otro golpe. *vase.*

*Inés.* Y otro estorvo:  
mi hermano es; que desgracia!  
Con el manto y la basquiña  
me coge: á esta pieza pasa:  
si á mi quarto voy, me vé:  
estos tapices me valgan.

*Metese en la cortina de enmedio, y  
sale Don Felix y Casilda.*

*Cas.*

*Cas.* Tan presto , señor , te vuelves?

*Fel.* Casilda , qué hace mi hermana?

*Cas.* Está en su quarto rezando.

*Fel.* Dichosa ella , pues se halla  
sin la pension de los zelos,  
penas todas , todas ansias. *llaman.*

*Cas.* Cero , y van tres llamamientos.

*Fel.* Ay Leonor idolatrada!

Cómo de satisfacerte  
cumpliré yo la palabra!

*Sale Casil.* Don Sancho Urrea, licencia  
señor , para verte aguarda.

*Fel.* El padre de Leonor , Cielos!

Pues qué buscará en mi casa?

Ya salgo yo á recibirlo.

*Sale Sanc.* Es diligencia escusada,  
Señor Don Felix , pues yo  
me entré hasta esta ante sala.

*Fel.* Venid , señor , á mi quarto.

*Sanc.* En una pieza escusada  
es donde quisiera hablaros.

*Fel.* Ve , Casilda , con tu ama. *vase.*

Cerrando aquestas dos puertas  
( que son de paso á la casa )  
presumo , señor Don Sancho,  
no hay otra mejor.

*Sanc.* Pues vaya.

*Fel.* Sentaos.

*Sanc.* En hora buena.

Señor Don Felix , las canas,  
á fuer de la edad se toman  
tales licencias , y tantas,  
que fueran atrevimiento,  
á no venir decoradas  
con renombre de consejo,  
á persuadir lo que entablan.  
Yo he venido á reprenderos,  
sí , á reprenderos ; no halla  
otras voces mi razon,  
ni las permite la causa:  
vos anoche un niño envuelto  
me llevasteis á mi casa,  
bonito ( qual vos ) y á fé  
no será la madre mala: *(D. Felix.)*  
el chiquillo es cosa vuestra: *se altera*  
he , dexemonos de chanzas:  
yo soy viejo , mozo fui,  
y corrí estas caravanas,

con que dado falso , á mí  
no se me dá : á la substancia:  
no os repreendo que al chiquillo  
le pusieseis una alhaja : -

*Fel.* Don Sancho la joya vió: *ap.*  
pues cómo Leonor la guarda?

*Sanc.* Lo que os repreendo es que en ella  
van gravadas vuestras armas.

*Fel.* Esto de armas no entiendo.

*Sanc.* La campanilla de plata  
que llevaba puesta el niño,  
las armas tiene gravadas  
de que vuestra Casa usa:  
esta es , Don Felix , miradla:  
os parece esto cordura?

*Fel.* Sobre mí los Cielos caigan!  
Esta es de la escribanía  
de Inés , y si Leonor , ansias,  
la ha visto , nuevo motivo  
tendrá de estar irritada  
sin dar yo causa.

*Sanc.* Qué es esto?

No poneis muy buena cara  
á la repreension , Don Felix,  
pues pongaisla buena ó mala,  
yo he de decir lo que siento;  
que si yo no os estimára,  
tan claro no os hablaría.

*Ines al paño.* Todo mi ingenio desmaya!  
Muchas cosas oigo y veo,  
donde mi industria no alcanza  
hallar remedio , qué haré?

*Sanc.* Aquel que al niño encontrára  
con aquesta campanilla  
( de los Pachecos con armas )  
Pacheco creyera al niño;  
y la malicia , que nada  
perdona , tal vez pudiera  
formar ideas bastardas,  
que favoreciesen poco  
á vuestra inocente hermana:  
eh , recogedla , y si acaso  
os sucede otra maraña  
( aunque estos lances no son  
para todas las semanas )  
mirad mas cuerdo , señor , *(levanta.*  
lo que haceis , y dadme gracias. *se*  
*Fel.* Don Sancho , no os levanteis,  
que

que

que es preciso os satisfaga:  
 Don Felix Pacheco os jura  
 por la cruz de aquesta espada,  
 y por la sangre que hereda,  
 que el niño que á vuestra casa  
 os llevó, no es cosa suya.

*Sanc.* Pues quién le puso esta alhaja?

*Fel.* Señor, yo no sé.

*Sanc.* En Madrid  
 usa otro vuestras armas?

*Fel.* No, Don Sancho.

*Sanc.* Pues qué es esto?

*Fel.* Esto es querer mi desgracia  
 eslabonarme las penas,  
 porque no puedan mis ansias  
 hallar medio á destruirlas.

*Sanc.* Don Felix qué os sobresalta?

*Fel.* Disimular es preciso *ap.*  
 el tósigo, que me mata.

*Sanc.* Pero decidme, Don Felix,  
 cómo anoche en vos paraba  
 el niño, si no era vuestro?

*Fel.* Dos hombres en él me encargan,  
 al parecer forasteros,  
 sois noble, me preguntaba  
 el uno, sí respondí,  
 y ambos volviendo la espalda;  
 aqúese niño, ó prodigio,  
 arrojaron á mis plantas:  
 cuerdo anduvo en preguntarme  
 si era noble, pues la idalga  
 sangre que en mi pecho vive  
 hizo que le levantára:  
 para su amparo elegí  
 lo noble de vuestra casa,  
 no trayendole á la mia,  
 porque no llegue mi hermana  
 á hacer de mí mal concepto:  
 lo demás que anoche pasa  
 vos lo sabeis: mi disculpa  
 entonces solo fue traza,  
 no al engaño dirigida,  
 al remedio sí, empleada  
 del desamparado infante,  
 ignorando quien le haya  
 puesto aquesta campanilla,  
 lengua que en mi agravio habla.

*Sanc.* En fin, forasteros eran?

*Fel.* Sí, gente de la montaña  
 me pareció.

*Sanc.* Qué decís?

*Fel.* Algun cuidado le causa, *ap.*  
 dudando si es el sobrino:  
 pues yo he de seguir la traza  
 para ver si aquesta industria  
 el casamiento embaraza  
 de mi adorada Leonor.

*Sanc.* Si Plácido: :- Pena rara!  
 Habrá sido: :- Qué lo dudo?  
 Yo castigaré su infamia:  
 venid, Don Felix, conmigo,  
 que si acaso no me engañan  
 mis congeturas, saldreis  
 de las dudas que os maltratan,  
 muy presto.

*Fel.* Qué me decís?

*Sanc.* Que quizá en mi misma casa  
 halleis desengaño: vamos.

*Fel.* Dexad primero que abra:  
 Casilda, dila á Inés que *sale Casil-*  
 hasta que yo vuelva á casa *da.*  
 no salga.

*Cas.* Muy bien está.

*Fel.* Vamos Don Sancho: amor haga  
 que yo consiga en Leonor  
 el aliento de su llama. *vanse los 2.*

*Cas.* Ya baxan por la escalera:  
 en dónde estará mi ama,  
 que en la casa no la he visto?

*Sale Ines.* Aquí, discurriendo traza  
 de que á Don Sancho, mi hermano,  
 por mí, y por él satisfaga.

*Cas.* Señora, qué ha sucedido?

*Ines.* Está aún tu primo en casa?

*Cas.* Sí.

*Ines.* Dime, sabe escribir?

*Cas.* Ten solo de escribir pasa.

*Ines.* Mi hermano ha visto la letra  
 de Celio?

*Cas.* No ha visto, acaba.

*Ines.* Estás segura?

*Cas.* Sí estoy:

ocho dias sirvió en casa,  
 y en ellos no se ha ofrecido  
 que una sola letra haga;  
 anoche la escribanía



*Saló Casilda con la carta, y la dá á Inés con disímulo.*

*Ines.* Mucho, ingenio, nos aprieta; *ap.* pero valgame la carta para dos cosas á un tiempo: no vino, porque dudaba fuese para tí el caballo, sino porque aquesta carta le encargó Celio te diese, que se la llevó olvidada sacandola del correo.

*Fel.* Sin duda que es de la Mancha; pero el mismo Celio firma.

*Ines.* Qué dices? Habrá mas rara desvergüenza! Y qué te escribe?

*Fel.* Leerla para mí basta.

*Lee Felix. Señor D. Felix Pacheco, mi amo y señor: todos dicen que la pobreza no es infamia; pero otros infelices y yo hemos experimentado, que ella es el ultimo escalon de la vileza, la mi. hizo que robase la escribanía de mi ama, con cuyo precio pasaré á la Andalucía, mi patria, en un caballo que en vuestro nombre he pedido. El caballo, y el precio de la escribanía os restituiré, pues debo satisfacer todas sus piezas, aunque no las vendí todas: fue el caso, que á pocos pasos me detuvieron dos hombres al parecer forasteros: preguntaronme si era noble, huyo sin responderlos, y con la velocidad y el temor, derrivé la campanilla de la escribanía, ocultéme en un portal, y oí que tomandola uno dixo: pongansela al niño, y lleve esto mas de lo que lleva.*

*Rep.* Qué mas claro desengaño que á Don Sancho satisfaga! Lo mas que llevaba el niño sería mi joya allada, que tambien se la pondrian; pero, Cielos, por qué causa este suceso me cuenta tan por menor en su carta!

*Lee.* Os informo de esto, porque si en alguna ocasion viereis la campanilla, no pidais por hurto la escribanía en-

*tera, pues esta pieza he perdido y las demás venderé, suplicóos no me persigais por la justicia, pues cumpliré la palabra de la restitution, asi lo espera de vuestra nobleza, vuestro mas humilde é inferior criado = Celio.*

*Rep.* Pues de mí se ampara, ni éste ha de saber, ni mi hermana su delito: si el caballo dentro de quatro semanas en vuestro poder no está yo os lo pagaré: tú, hurtada no creas la escribanía; yo la llevé esta mañana á una Dama, que como ella quiere que otra le hagan: id con Dios.

*Juan.* Fuerza es fingir: *ap.* que vos le feis me basta; solo en muger propia es la sobra de ingenio falta. *vase.*

*Fel.* Voy á buscar á Don Sancho luego al punto: á Dios hermana, y el enojo contra Celio templale ya mas humana. *vase.*

*Ines.* Tu primo, Casilda mia, no es lerdo, porque la carta (segun el rostro me ha dicho de Felix) sin faltar nada como lo dixé escribió: vamos á darle las gracias.

*Cas.* Dentro está; mas dí qué es esto?

*Ines.* Esto, Casilda, se llama ingenio y fortuna, que uno sin otro, no es nada. *vanse.*

*Salen Don Sancho, Plácido y Soleta. Salón corto.*

*Plac.* En aqueste quarto baxo, quiere Vm. que se embanaste hombre de mi catadura?

*Sanc.* Lo poco ó mucho que tarde con Leonor tu casamiento, sobrino, de efectuarse por la decencia, es preciso.

*Plac.* Eso, tio, es disparate; de los de afuera es de quienes deben los hombres guardarse.

*Sanc.* Leonor es un Angel, hombre.

*Plac.*

*Plac.* También los Angeles caen.

*Sanc.* Soleta?

*Sol.* Señor?

*Sanc.* Avisa

si alguno viene á llamarme,  
y ponte á guardar la puerta.

*Sol.* Ay Clarita! Por tí arden

los tibios carbones de  
mis ojos agonizantes:  
la memoria me divierta,  
supuesto que en casos tales,  
memoria excolendo augetur,

quien tal hace , que tal pague. *reti-*

*Sanc.* Plácido ya estamos solos. (*rase.*)

*Plac.* Pues pase Vm. adelante.

*Sanc.* Dime confesarás?

*Plac.* Quando

el cumplimiento llegáre  
de la Iglesia será fuerza.

*Sanc.* Una verdad dime.

*Plac.* Acabe.

*San.* A mí , Plácido , me han dicho  
que has estado en Madrid antes  
de esta, otra vez. Esto es fixo?

*Plac.* El me facilita, y trae *ap.*

la ocasion para que pueda  
del casamiento librarne.  
Señor , es verdad que vine : :-

*Sanc.* Quéndo?

*Plac.* Nueve meses hace.

*Sanc.* Qué? nueve meses? No es nada!

Miren si la cuenta sale;  
que este lance me suceda!  
Pues cómo no te hospedastes  
en mi casa , ni me vistes?

*Plac.* Esa , tio , es la del sastre,  
que por algunos delitos,  
siendole fuerza ocultarse  
por el lugar , ( para que  
no le conociese nadie )  
iba de embozo en camisa  
á las quatro de la tarde.

Si me importaba que usted  
mi venida la ignorase,  
le habia de hacer visitas?

*Sanc.* Pues á qué fue tu viage?

*Plac.* Ingenio , vá de menitra:  
tio , ya tres años hace

que Vm. me maja , con que  
con Leonor venga á casarme:  
usted escribe , yo juego,  
siendo tres años cabales,  
usted cartas , y mas cartas,  
y yo naypes , y mas naypes.  
Resolvime al matrimonio;  
mas vine á exâminar antes,  
de oculto , de Leonorcilla  
lo que llaman propiedades:  
seguí sus pasos á misa,  
rondé denoche su calle,  
me introduje en las visitas,  
y salió de aqueste exâmen,  
tio de mi corazon : :-

*Sanc.* Qué?

*Plac.* Qué no quiero casarme.

*Sanc.* Pues dí , villano , que vistes,  
que asi el intento mudastes?

*Plac.* Yo ví lo que en todas veo,

ví que sabe aderezarse;

ví que anda en paso de solfa

al compás de los briales:

ví que baila menudillos,

y que dá la mano antes:

ví que danza contradanzas,

y hace unas XX, y HH,

con los brazos A B C

de la cartilla del diantre.

Ví , que de nada se turba;

y ví , para no cansarme,

que está en Madrid , que es peor

que quanto puede mirarse,

volvime al punto á la tierra

resuelto á desengañarte

por una carta ; mas viendo

que no todo ha de fiarse

de un papel , vine en persona

á contarle este romance.

*Sanc.* Que paciencia y sufrimiento

tenga yo para escucharte!

Pero tú hablarás de chanza.

Aun no debo declararme. *ap.*

Y dime , quando estuvistes

aqui nueve meses hace

tuviste algun tropieciillo?

*Plac.* Y qué es tropieciillo?

*Sanc.* Amaste

a alguna Dama?

*Plac.* A amo amas  
tan solo he visto en el Arte,  
y aun allí me costó azotes,  
mire vmd. para que ame.

*Sanc.* Dime la verdad de todo,  
que quizas te importe.

*Plac.* Dale!

Ha hecho usted arrendamiento  
del ramo de los Galanes,  
que anda á caza de comisos.

*Sale Solet.* Señor, Julia Cascajares  
pretende hablarte en secreto.

*Sale Mug.* O me engañaron los trages,  
ó estos son los forasteros  
á quienes en esta calle  
anoche el niño entregué.

*Sanc.* Hombre, Julia Cascajares?  
Yo tal muger no conozco.

*Mug.* Noticia acaban de darme  
de que aquí dos forasteros  
hoy han venido á hospedarse.

Montañes me dixo que era  
á quien dí anoche el infante,  
y Montañeses son estos. *(la muger.)*

*Sanc.* Cascajares? Cascajares? *Habla con*

*Solet.* Y pues, Señor, nos casamos?

*Plac.* Perro viejo, pues no sabes  
que junto á la Vicaría  
me escurrí, y quando á buscarme  
mi tio volvió, se halló  
in puribus et in albis? *vase Solet.*

*Sanc.* Anoche los dos vinieron,  
y aunque no llegaron tarde  
hasta hoy no sé por qué  
no han querido visitarme:  
ambos son de la Montaña,  
teneis mas que preguntarme?

*Mug.* Qué preguntaros ya nada;  
que suplicaros bastante,  
pues un niño (ay de mí triste!)  
hijo de tan noble madre,  
como pobre (oh penas y ansias!)

*Sanc.* No paseis mas adelante,  
que el empacho de decirlo  
os estorva quien lo sabe.

*Mug.* Albricias, corazon mio,  
luego ya sabeis el lance?

*Sanc.* Ojalá no lo supiera:  
miren si errado me sale  
el concepto que formé:  
en fin, que vos de la madre  
sois amiga?

*Mug.* Y muy estrecha:  
hoy queria levantarse,  
y venir conmigo á hablaros.

*Sanc.* Jesus, y qué disparate.  
Decidla que se esté quieta,  
que á mi cargo tomo el darle  
consuelo.

*Mug.* Ah buen viejo! Dios *(la mano.)*  
te bendiga y te lo pague. *besándole*

*Sanc.* Su hijo está en mi poder.

*Mug.* Ah Señor! Y está muy grande?  
Dice papa?

*Sanc.* Qué locura!

Decid se cuide y águarde  
por medio mio su alivio:  
venid vos aquesta tarde,  
y hablaremos.

*Mug.* A Don Pedro  
la noticia iré á llevarle:  
con qué sois del forastero  
amigo?

*Sanc.* Es mas, que es mi sangre.

*Mug.* Pues haced que restituya...

*Sanc.* Que no paseis adelante  
os he dicho; esta muger *ap.*  
quiere por fuerza informarme  
del yerro de mi sobrino  
con su amiga, y persuade  
á que haga yo que su honor  
restituya con casarse;  
y vive Dios que ha de ser:  
id con Dios.

*Mug.* El Cielo os guarde.  
Ya encontré el niño, Isabela,  
preven albricias que darne. *vase.*

*Plac.* Os hace esa niña de  
calcetas algunos pares?

*Sanc.* Bastantes calcetas tengo.

*Plac.* Ha venido á acomodarse?

*Sanc.* Tampoco.

*Plac.* Hay en esta casa  
algun quarto que alquilarse?

*Sanc.* Menos.

*Plac.*

*Plac.* Pues á qué ha venido?  
á que usted la celebre  
algunas doscientas misas  
por el alma de su padre?

*Sanc.* Plácido, dexemos chanzas:  
posible es tengas mi sangre?  
por qué, traidor, me has negado,  
que quando estuvistes antes  
de aquesta vez en Madrid,  
quisiste, serviste, amaste  
alguna Dama?

*Plac.* Ay le duele:  
Habrá viejo mas infame!

*Sanc.* Qué fiera la mas cruel,  
qué bruto el menos amante,  
su bruto abandona, haciendo  
de la tiranía alarde?

*Plac.* Ay que boracho mi suegro  
está por los doce pares.

*Sanc.* Siquiera por proceder  
de tí y de tan noble madre  
en su crianza y custodia  
no debias empeñarte,  
y no entregarle al primero  
que encontrares en la calle?  
tan poco tu sangre estimas?

*Plac.* Ah! Este ya es otro potage.

*Sanc.* El chico está en mi poder:  
vive Dios que has de casarte,  
supuesto que el yerro hicistes,  
del muchacho con la madre.

*Plac.* Un demonio para vmd.  
y para ella seis pares,  
y veinte y tres para el niño  
que son treinta y seis cabales.  
Mi Suegro está endemoniado.

*Sale Solet.* Doña Isidra Prompimpares  
de embozo ha venido á hablaros.

*Plac.* Otra embaxada le traen?  
de toda la inclusa entera  
ahora padre me hacen.

*Al paño Ines y Casilda tapadas.*

*Sale Ines.* Por si acaso alguna duda  
puede á Don Sancho quedarle,  
disfrazada á hablarle vengo  
para que con esto acabe  
de dexar libre á mi hermano,  
de lo que llegó á imputarle.

*Llega á las cortinas Don Sancho á  
hablar á Ines, y hablan aparte  
Plácido y Soleta.*

*Sanc.* Prompimpares? hoy, sin duda,  
va de apellidos fatales.

*Ines.* Don Sancho, muy buenos dias.

*Sanc.* Señoras, el Cielo os guarde.  
Qué se os ofrece?

*Ines.* Buscar  
el puerto de las piedades  
en vos: pues en vos está  
el remedio á tantos males:  
un infante tierno (oh penas!)  
que pára en vos (oh pesares!)  
es quien me ha obligado. (Oh ansias!)

*Sanc.* No paseis mas adelante:  
y así á la madre decid  
puede de mí asegurarse,  
que soy Christiano y soy noble,  
y es preciso que la ampare:  
allí su enemigo está  
que es mi sobrino; miradle:  
vive Dios que aunque ha venido  
para con Leonor casarse,  
que antes es ella.

*Ines.* Mi intento  
consigo si logro el lance  
de embarazar estas bodas;  
no ingenio me desampares.

*Sanc.* Aunque veo es peligroso  
que os detengais un instante,  
breve será esto, Señora:  
entrad.

*Ines.* Peligro notable,  
si ahora intenta me descubra.

*Sanc.* Plácido, podrás negarme  
delanté de otro testigo  
que de convencerte acabe  
tu delito?

*Plac.* Virgen Santa!  
Mas que creerlo me hacen!  
Qué apuestan que la mentira  
á los ocicos me sale?

*Sanc.* Mañana te has de casar:  
al niño han de bautizarle,  
y le han de poner Sanchillo  
Urrea de Prompimpares.

*Plac.* Prompimpares, Prompinnonnes,  
Pro-

Propindrogas de su padre  
pongale con mil demonios;  
pero Urrea no le llamen.

*Sanc.* Pues tu obligacion, perverso  
no mueve tu noble sangre?

*Plac.* Aprieta manco: Señor,  
pues yo tengo de casarme  
con muger que no conozco,  
voto á brios, que sudo á mares. (mano)

*Al paño D. Juan* Hasta ver salir su her-  
de Ines estuve en la calle,  
y detras de ella y Casilda  
vengo, pues con manto salen  
y con recato se embozan,  
cuya prevencion me hace  
entrar en mayor cuidado,  
y al ver es cosa notable  
que en la casa de Leonor  
en el quarto baxo llamen:  
dentro están, y aun recatadas,  
yo he de escuchar quanto hablen.

*Sanc.* No te hacen fuerza estas cosas?

*Plac.* Si, Señor, fuerza me hacen,  
porque usted y ella pretenden  
al casamiento forzarme.

*Juan.* No entiendo lo que esto sea. *ap.*

*Al paño D. Ped.* Qué noticia tan amable!  
Mas Don Juan, qué haceis aquí?

*Juan.* Lo mismo he de preguntarte,  
pues siendo amigos los dos,  
como yo debo informarte,  
informarme debes tú.

*Ped.* Yo busco en aquesta parte,  
Don Juan, la mitad del alma;  
y viendo estoy á quien darme  
consuelo y vida ha ofrecido;  
y es verdad, pues de informarme  
Julia acaba, que Don Sancho  
el niño tiene, y que hace  
de entregármelo promesa.

*Juan.* Aquesto claro me hace  
comprender todo el secreto;  
mas callar es importante.

*Sanc.* Aquesto importa, Señora:  
el recién nacido infante  
que decis, en mi poder  
desde anoche está.

*Ped.* Pesares,

ya podeis volveros gustos.

*Sanc.* Para que pueda tomarse  
la providencia precisa,  
y la verdad se declare,  
descubrios.

*Sale D. Juan.* Eso no;  
Señor Don Sancho, no es dable  
que esa Dama se descubra;  
y si acaso lo intentareis  
sabrà estorvarlo mi acero.

*Plac.* Ya escampa, y llueven tomates.

*Sanc.* Pues por qué motivo vos  
tomais en el caso parte?  
quando nada os toca de él?

*Ines.* Qué mal hice en arriesgarme!

*Juan.* No debo daros á vos  
satisfaccion: esto baste,  
que os diga.

*Sale Ped.* Pero no basta  
á que yo lo escuche y calle:  
y la que á Don Sancho niegas  
será preciso á mí darme:  
esta Dama vino aquí  
á tratar muy importantes  
asuntos que á vos no os tocan,  
pues yo soy toda la parte  
por quien se tratan; y así  
querer en ellos mezclarse,  
impidiendo se descubra  
es descortesía; y darle  
sabrà mi acero el castigo  
al que intente mi desayre.

*Plac.* Virgen, y qué laberinto!  
esto ha de acabar en sangre.

*Juan.* Luego que en su casa quede  
(pues llevarla es importante)  
volveré á satisfaceros,  
conmigo ven.

*Ped.* Debeis antes  
justificar el derecho  
con la espada, ó mi corage...

*Juan.* Mirad que estais engañado,

*Aparte á Don Pedro.*

no es la Dama que pensasteis  
esta, que yo sé quien es,  
y reservo á otro parage  
el daros cuenta de todo.

*Ped.* Y podré, Don Juan, fiarme

de lo que decis?  
*Juan.* Lo juro  
 como Caballero.  
*Ped.* Baste  
 la contienda; pues con eso  
 he podido sosegar-me:  
 llevaos Don Juan esa dama.  
*Plac.* Este va mejor que nadie.  
*Sanc.* Cómo es eso de llevarla?  
 De mi casa ha de ausentarse  
 sin que yo sepa quien es?  
 Eso no, ni ha de intentarse.  
 Descubrios.  
*Juan.* Ved Don Sancho  
 á qué os exponéis.  
*Sanc.* Aun arden  
 en mi pecho las centellas  
 del valor, y del corage.  
*Plac.* Yo me alegraré que al viejo  
 haya quien le descalabre.  
*Juan.* Vive Dios que de este modo  
 castigue temeridades:  
 huye.  
*Ines.* Su consejo tomo,  
 aunque yo no sé si sabe  
 quien soy: los Cielos me valgan!  
 Ven Casilda. *vanse.*  
*Sacan las espadas y riñen Don San-*  
*cho y Don Juan, procurando mediar*  
*Don Pedro, y va tomando Don Juan*  
*la vuelta, y Casilda é Ines á sus es-*  
*paldas hasta que huyen*  
*las dos.*  
*Sanc.* Raro lance!  
 Soleta sal al portal,  
 y haz que vuelvan al instante  
 las dos dentro.  
*Solet.* Voy allá. *vase.*  
*Plac.* El viejo llegó á emperrarse.  
*Juan.* Suspendedos.  
*Sanc.* Apartad.  
*Ped.* Teneos, porque mas vale  
 la prudencia que la espada,  
 y mucho mas quando nace,  
 como al presente lo creo,  
 de llegar á equivocarse.  
*Sanc.* Nadie intente...  
*Juan.* Yo os suplico...

*Al paño Leonor y Clara, y detras*  
*Soleta.*

*Leon.* Dos mugeres de aquí salen,  
 quando ambas de Misa entramos,  
 y á las dos instancias hace  
 Soleta, para que entremos,  
 creyendo ser las que antes  
 salieron: taparme importa,  
 por si así puedo informarme  
 de qué mugeres son estas:  
 Pero riñendo mi padre?  
*Sanc.* Señora, de confusiones  
*se suspenden al verlas.*  
 os es el sacarnos facil  
 con descubrios el rostro.  
*Juan.* Ya os dixé Don Sancho antes,  
 que mi esfuerzo ha de impedirlo.  
*Sanc.* Vivo yo, que no ha de darse  
 mi pretension á partido.  
*Plac.* El manto, Soleta, trae  
 sin alfiler: por detras  
 (asegurándote antes)  
 de un tirón descubrela,  
 y el engaño se deshace.  
*Solet.* Abernuncio: y si el tirón  
 á los ocicos me sale?  
*Plac.* Haz lo que te digo, bruto.  
*Solet.* Ya voy: el Cielo me ampare.  
*Plac.* Caballeros, tres preguntas,  
 y este embolismo se acabe.  
 La Señora es cosa vuestra? *á D. Ped.*  
*Ped.* Yo sé quien es.  
*Plac.* Adelante:  
 conoceis á esta muger.  
*Juan.* Es á quien adoro.  
*Plac.* Tate.  
 Suegro, tío, ó bercebu;  
 ésta sabe del infante?  
*Sanc.* Ella lo dixo, yo y todo.  
*Plac.* Pues dentro de un breve instante  
 hemos de saber quien miente,  
 oigan todos: alon, marchen,  
 presenten las armas, bueno:  
 apunten; vaya, disparen.  
*Camina Soleta con disimulo, y ponese*  
*á la espalda de Leonor, y al decir*  
*disparen, tira del manto, y la*  
*descubre.*

Ay es nada lo del ojo!  
 Todos quedamos iguales.  
*Sanch.* Leonor, el verte aquí extraño.  
*Leon.* Yo el veros riñendo, Padre.  
*Juan.* Pues cómo, Cielos, Inés  
 pudo en Leonor transformarse?  
*Pedro.* Si era Julia, santos Cielos,  
 cómo ser Leonor, es dable?  
*Plac.* Ella lo dixo, yo y todo:  
 vaya señores matarse,  
 sobre quién habrá de ser  
 Doña Isidra Prompimpares.  
*Juan.* Este cambio, acaso fue;  
 sigo á Inés, que aun en la calle  
 la podré encontrar sin duda:  
 veamos si satisface  
 las confusiones y dudas  
 en que estoy: el Cielo os guarde. *vas.*  
*Plac.* A Dios uno.  
*Sanch.* Esperad.  
*Pedr.* Fuerza  
 será que vaya á informarme  
 de Isábela y Julia, y luego  
 volveré al preciso exámen  
 de mis dudas: guardaos Dios. *vase.*  
*Plac.* Ya van dos.  
*Sanch.* Dudas notables!  
 Leonor qué es esto?  
*Leon.* Un acaso  
 que quizá vino á ordenarse  
 por providencia del cielo,  
 para que así se evitase  
 alguna fatal desdicha?  
 yo os informaré del lance;  
 pero vos habeis de hacer  
 que tambien á oírle se hallen  
 Don Juan, y Don Pedro, pues  
 á ellos toca tanta parte;  
 y vereis quan facilmente  
 el enredo se deshace.  
*Sanch.* Muy bien has dicho, á buscarlos  
 al punto voy vigilante,  
 por si logro de una vez  
 tanto laberinto acabe;  
 mas si resultas culpado  
 Plácido, al fin del exámen,  
 no hay medio, será tu esposa  
 Doña Isidra Prompimpares. *vase.*

*Plac.* Prompimpares, los demonios  
 te lleven, vejete antes,  
 que no siendo confesor  
 tampoco quiero ser mártir,  
 tambien se fue? Ya van tres.  
*Leon.* Ven Clara, que mis pesares  
 aun no se ven sosegados:  
 Cielos, el alivio dadme. *vanse las 2.*  
*Plac.* Buenas noches: quatro, cinco,  
 y si tú ahora me dexases  
 seis, y completaba yo  
 siete pecados mortales.  
*Solet.* Yo señor, soy leal criado,  
 y nunca puedo dexarte.  
*Plac.* Tantos tontos hay aquí,  
 y yo vengo aquí á quedarme!  
 no, no, yo me determino;  
 pues miro tan mal potage:-  
*Solet.* A qué?  
*Plac.* A comer de vigilia,  
 y hacer la cruz á la carne.  
*Salon largo: Salen Leonor y Clara.*  
*Leon.* Clara, quitame este manto,  
 y esperemos á que venga  
 mi padre, porque informado  
 quede, de por qué me encuentra  
 tan inesperadamente  
 en medio de la pendencia,  
 su confusion aumentando,  
 quando á conocerme llegan,  
 viendo no era yo la que  
 dió fomento á la reyerta.  
*Clar.* Lo cierto es, señora mia,  
 se dispuso de manera,  
 que ni aun de caso pensado  
 suceder mejor pudiera.  
*Leon.* Así lograra quietarme  
 de las fundadas sospechas  
 que contra Félix:-  
*Salé D. Felix.* Dichoso,  
 quien su nombre á escuchar llega  
 en tus labios: qué contento,  
 amada, adorada prenda,  
 viene hoy á verte mi amor  
 sin susto, porque aunque venga  
 tu padre, él mismo me dixo  
 que yo á busearle viniera;  
 y así pretendo que quedas

en tus dudas satisfecha.

*Leon.* Pues qué dirás en tu abono para que quedarlo pueda, quando aquel Infante hallado dá contra tí la evidencia?

*Felix.* Diré, Leonor de mi vida, que tú eres sola mi prenda, y no puedo á quien adoro hacer tan indigna ofensa.

*Leon.* La joya, y la campanilla, tu nombre, y tus armas mismas no tenían? No te hallamos mi Padre y yo á nuestra puerta con el niño, que ambas cosas por adorno traía puestas? Pues cómo esta realidad será fácil desvanezcas?

*Felix.* Con decir que los acasos tal vez las cosas rodean de modo que abultan culpa la mas sencilla inocencia; y para prueba mayor, lee, Leonor mía, esta carta, que escribió un criado mio, anoche.

*Saca la carta, y dexa caer un papel pequeño.*

*Leon.* Tente, espera, recogeré este villete que tambien salió con ella.

*Felix.* Que papel puede ser este, Cielos! Mas ya se me acuerda y es en mi abono: fingir solícito con cautela para avivarla el deseo.

Leonor, por Dios no le leas.

*Leon.* Eso me pides, aleve? suelta, ingrato, falso suelta.

*Felix.* Es que este papel declara:--

*Leon.* Tu perfidia y tu vileza.

*Lee.* Luego, luego que recibas:--

*Rep.* No sé que el alma recela:

*Lee.* Aqueste papel te encargo:--

*Rep.* Un tósigo es cada letra.

*Lee.* Que vengas mi bien que estoy:--

*Rep.* Alevosa pluma fiera!

*Lee.* En el extremo, (que rabia!)

*Rep.* A qué aguarda mi soberbia?

*Lee.* De Don Pedro como siempre esposa sin Isabela.

*Rep.* Qué es esto, Cielos, que miro?

*Felix.* Mi perfidia y mi vileza.

Ya ves si yo soy Don Pedro.

*Leon.* Muda he quedado y suspensa.

*Felix.* Ya que has visto mi delito, imponle la justa pena.

*Leon.* Yo, Felix:--

*Felix.* Leonor hermosa, puesto que un acaso prueba, que injustos tus sentimientos falsamente te atormentan, depon el esquivo ceño, las iras crueles serena, pues no merece castigo quien te ama fino de veras.

*Leon.* No sé, Felix, que te diga, porque en mi pecho se encierran estrañas contradicciones para los gustos y penas.

*Felix.* Qué dices?

*Leon.* Que tuya soy, y que tres testigos sean de aquesta verdad seguros, y abonos de esta promesa.

*Sale Plac.* El quarto dos mil demonios que os lleven.

*Los 2.* Que esto suceda!

*Plac.* Ustedes no se incomoden, ó vuelvo á tomar la puerta: entre todos unos, son los cumplimientos simpleza: vaya, vaya otro pinico.

*Felix.* Valgame el Cielo! A la lengua embargaron las acciones el honor y la vergüenza.

*Leon.* Primo yo quisiera:--

*Plac.* Yo

no quisiera que quisieras.

*Leon.* Que te hicieras cargo de:--

*Plac.* Ya discurre mi cabeza, que á mi es el cargo, y la data á el señor en esta cuenta; pero una buena partida creo me saque bien de ella.

*Leon.* Y cuál es esa partida?

*Plac.*Cuál? La partida á mi tierra.

*Felix.* Caballero , si es que puede  
la dulce tirana flecha  
de amor vuestro pecho herir,  
no ignorareis cuáles sean  
del que ama las fatigas,  
y del que adora las penas  
quando lo que adora y ama  
le usurpa alguna violencia:  
á Leonor aman mis ansias;  
Leonor paga mis finezas;  
su Padre á que con vos case  
tiranamente la fuerza,  
vos sois noble , sois discreto:--  
*Plac.* Calle usted.

*Felix.* No es accion cuerda:--

*Plac.* Mucho apretais las clavijas:  
os quereis casar con ella?

*Felix.* Sí.

*Plac.* Pues hijo , no es mi prima  
para maestros de escuela.

*Felix.* No soy de esa facultad.

*Plac.* Sino , quién os dió licencia  
para ir enseñando la  
aritmética á doncellas?

*Felix.* No os burleis : ved que decís.

*Plac.* Vive Christo que lo niega.  
No os encontré yo sumando  
quando entraba por la puerta?

*Felix.* Cómo sumando? Qué hablais?

*Plac.* Pues no estabais en las cuentas?  
conocéis á Doña Isidra  
Prompimpares?

*Felix.* Si el que sepa  
por respeto á vuestra prima  
toleraros mi paciencia  
es motivo á que deis mas  
ensanches á vuestra lengua,  
sabré hacer mudando estilo  
que mude de estilo ella.

*Plac.* Digolo porque la Isidra  
Prompimpares se evidencia,  
que tiene tambien un niño,  
que bien puede ir á la escuela:  
la coyuntura os aviso,  
y:--

*Salé D. Sanch. D.* Felix no me pesa  
de haberos hallado aqui:  
seguidme que de mis penas

vos sereis parte de alivio ;  
pero antes hablar es fuerza  
contigo , Plácido , escucha. *vase.*

*Plac.* Aun no conoce las letras  
el tal niño , con que asi  
puede usté hacer las aprenda. *vase.*

*Felix.* Leonor mia:--

*Leon.* Felix mio?

*Felix.* Que tengas mi bien firmeza.

*Saca la cabeza por la cortina Plácido.*

*Leon.* De mi te fia.

*Felix.* Ea vamos.

*Plac.* Señor Maestro palmetas  
y azoticos sino aprende,  
y verá como aprovecha. *vase.*

*Leon.* Mal haya nuestra desgracia,  
pues que ni aun hablar nos dexan

*Felix.* Has de ser mia?

*Leon.* Eso dudas?

*Felix.* Ay bien mio! que eres bella.

*Leon.* Mas que bella soy constante.

*Los 2.* Agua , viento , fuego y tierra,  
mas que vosotros mudables  
serán finas mis finezas.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Clara y Leonor.*

*Clar.* El amor que me ha mostrado  
en poco tiempo el Vejete  
est antigua racional  
socio á latere perenne  
de tu primo , ó de tu esposo  
me concedió facilmente  
embocar en el bolsillo  
de su amo cierto villete  
que lo incita á Comadron  
con repulsos de pariente,  
copiado del que nos dió  
hoy tu adorado Don Felix,  
suprimida la palabra  
de Don Pedro , con que puede  
leerse sin que se pueda  
saber á quien se escribiese:  
mas no dirás qué es tu intento?

*Leon.* El papel , si bien se advierte  
habla ahora con el sugeto  
en cuyo poder se encuentre,

y así que en Plácido esté  
nos es Clara conveniente.

*Clar.* Pues ya , Señora , á esta hora  
tendrá el papel el pobrete  
de tu primo en el bolsillo,  
sin saberlo ; mas si vienen,  
como prometió tu padre,  
aquellos dos mequetrefes  
amantes de contrabando  
( que esta mañana presentes  
se hallaron á tu delirio )  
á que tú satisfacerles  
puedas , y visto el engaño  
tu crédito desempeñes ?

*Leon.* Antes de comer mi Padre  
fue á buscarlos con Don Felix,  
bien que no los pudo hallar,  
y esta tarde los dos vuelven  
á la misma obligacion,  
dexando primeramente  
á su sobrino , mi Padre,  
la orden de que tuviese  
( pues niega el niño por suyo )  
quanto anoche le acontece,  
por escrito en una carta  
fiel relacion , y prudente:  
mas ya sube de su quarto,  
y un papel leyendo viene.

*Sale Plácido leyendo un papel y Soleta.*

*Plac.* Lisa , llana y abonada  
monda , lironda , y perenne  
relacion de la hallacion  
del niño , primeramente  
una niña con un bulto  
en medio de seis y siete,  
que era cargo del descargo  
de la otra moza , intenmente  
la investida vergonzante  
á este cuerpo penitente  
haciéndome cargo el cargo  
del descargo antecedente.

*Leon.* Clara , no ves que gozoso  
y qué divertido viene ?

*Plac.* Item , que uno se para,  
item que otro se viene,  
item que quiere abrazarle  
sin miedo de que le quemem:  
Item , que el otro responde

que ha hecho voto solemne  
de no abrazar á varones,  
y que el favor agradece.  
Item , que siente el desprecio,  
item , que andan á moquetes,  
item , quatro mil demonios  
que á todos juntos los lleven;  
item , que quiere mi tio  
me case á tente bonete  
con la madre del muchacho:  
Item , que á apurarlo viene  
Doña Isidra Prompimpares,  
hija de Juan Prompimperez,  
y de Ana Prompimpatorce,  
sobrina de Prompintrece:  
Item , dos opositores  
que á esta canongía vienen:  
Item , que intenta abrazar  
á mi prima el seor Don Felix:  
Item , que ella lo rehusa:  
Item , que mi tio viene,  
no es nada si hubiera oido  
el item antecedente.

*Sale D. Sancho y D. Pedro.* Hija.

*Leon.* Señor ?

*Sanch.* Ya Don Pedro,  
( que fue uno de los presentes  
esta mañana á el acaso )  
está delante : desmiente  
con tu disculpa tu agravio.

*Leon.* Ello fue que dos mugeres  
de aqueste portal salian  
embozadas , y sucede  
( quando ambas de misa entramos )  
llamarlas Soleta , y cree  
que somos nosotras ellas:  
Yo por averiguar:—

*Pedr.* Cese

vuestra voz , pues además  
de que ocioso en mí á ser viene  
vuestro informe ( pues me consta  
no sois del lance presente )  
la que estaba , he penetrado  
como el acaso sucede.

Solo , Cielos , no averiguo *ap.*  
porque Isabela me niegue  
que vino á ver á Don Sancho.

*Sanch.* Puesto que sin detenerme

vuestra atencion , á mi casa  
 conmigo esta tarde viene,  
 porque mi hija Leonor  
 declarado el lance dexé,  
 y este punto está acabado,  
 decidme si es evidente,  
 sois vos el dueño del niño ?

*Pedr.* Si soy ; mas como se encuentre  
 en vuestro poder no alcanzo.

*Sanch.* Yo os satisfaré , y en breve:  
 hiciste la relacion ?

*Plac.* Y si vmd. pronto no viene  
 la tuvieran ya los ciegos  
 despachada enteramente.

En fin , el tal niño es vuestro ?

*Pedr.* Cierto.

*Plac.* Vuestro solamente ?

*Pedr.* Mirad lo que preguntais.

*Plac.* Mirad bien el responderme.

*Pedr.* Eso , y decirme Don Sancho  
 esta mañana , que cree  
 sois vos el dueño , me trae  
 mucho que dude y recele,  
 y quien pensáre:-

*Plac.* El borrico:

*Saca la relacion , y se le cae entre  
 ella el otro papel.*

usted oiga atentamente:  
 este papel que os entrego  
 conmigo habla solamente,  
 con mi alma y mi conciencia,  
 hay os lo dexo ; leedle. *vase.*

*Pedr.* Dos papeles ha dexado.

*Sanch.* Sin duda que será este,  
 pues de los dos es mayor.

*Pedr.* Yo el pequeño he de leerle,  
 y vos el mayor despues:  
 Que veo ! Cielos valedme !  
 Isabela al desconsuelo  
 de anoche llama ; mas este  
 para mí le escribiría  
 pues dice Julia le pierde;  
 engaño hay aqui , si atiendo  
 á tantos antecedentes:  
 en primer lugar Don Sancho  
 esta mañana se atreve  
 á decir que del infante  
 ( que en su casa y poder tiene )

era dueño su sobrino:  
 él atrevimiento tiene  
 á decir , este papel  
 conmigo habla solamente,  
 con mi alma y mi conciencia:  
 vive el cielo que á este alevé  
 he de buscar porque aclare  
 este enigma ; que es bien quede  
 tal engaño descifrado,  
 pues así al honor conviene  
 de mi esposa : y todos vean  
 clara y evidentemente,  
 que en nada faltó Isabela  
 á lo que á su honor se debe,  
 y yo el engaño castigo  
 dándole á Plácido muerte. *vase.*

*Sanch.* Tened Don Pedro , esperad:  
 qué es esto que me sucede ?

Qué traía este papel  
 que le irrita de esta suerte  
 dexándome con mil dudas ?

*Leon.* Efecto logró el villete. *á Clara.*

*Sanch.* La relacion es tan loca  
 como suya ; mas no tiene  
 de otro algun papel noticia,  
 leamos por si se encuentre:  
 Item , que quiere abrazar  
 á mi prima el seor Don Felix,  
 ay honor mio , qué es esto ?  
 Ah infame Leonor alevé !

*Leon.* Pues señor , en qué te ofendo ?

*Sanch.* Mas mi cólera se temple *ap.*  
 hasta apurar el veneno,  
 que en este papel se enciende:  
 Felix adora á Leonor !  
 divinos cielos , valedme.  
 Industria , en aquestos casos  
 jamás faltaron papeles  
 mudos testigos , con tantas  
 lenguas , como letras tienen.  
 Quizá llegue en ocasion  
 que alguno á Leonor encuentre.

*Mírala las faltriqueras y saca la joya  
 de Felix.*

*Leon.* Mira , Señor:-

*Sanch.* No te muevas.

*Leon.* Qué buscas ? Cielos valedme.

*Sanch.* Qué he de buscar ? Esto ficra.

La joya su nombre tiene.

Don Felix Pacheco dice:

Hasta quando esperas , muerte ?

*Leon.* No llevó , Padre , esa joya,  
porque otra:—

*Sancl.* Traidora , tente,  
que aunque se turban tus voces  
bien quanto dicen se entiende.  
Dices no llevó la joya  
el niño , porque pretendes  
sea en tí hallada , un testigo,  
con que convencida quedes:  
dé , pues , treguas la prudencia  
entre tu vida , y tu muerte,  
que sino encuentro el remedio  
en la mano de Don Felix,  
entonces sabrá la ira

hacer lo que le compete. *vase.*

*Leon.* Ay Clara mia? Qué es esto!

*Clar.* Tu primo la culpa tiene  
con el papel que escribió;  
pues con él se ensorberce.

*Leon.* Mucho mas hay que tu piensas:

Clara , los rostros carteles  
son del alma , donde á plaza  
salen los males y bienes,  
y el mal que mi Padre llora  
en su semblante se advierte  
es mal de honor , pues le imprimen  
en llorosos caracteres  
tristes suspiros , trayendo  
al silencio por su Xefe.

Triste de mí! Qué haré yo?

Ahora me faltas , Felix?

Ahora , Felix , me dexas?

*Salé Plac.* Pues ha de estar aqui siempre?

si exâminarte , hija mia,  
en la aritmética quieres  
como esta mañana , á falta  
de Cura , basta un Teniente:  
vaya aquello de la suma  
por sí quatro y tres son siete.

*Leon.* Mas le valiera mirar  
bárbaro , necio , imprudente,  
(hijo al fin de la montaña  
bruto al nacer) lo que debe  
escribir , si á ello le obligan;  
mas pues tal yerro comete,

no faltará quien la mano  
le corte porque escarmiente. *vase.*

*Plac.* Sopla! Decir la verdad  
aquestas resultas tiene?  
valgame Dios! Y qué grande  
fortuna tiene el que miente!  
vaya ahora de soliloquio:  
En decir , necio , imprudente,  
hijo al fin de la montaña,  
bruto al nacer , no me ofende  
mas lo de *le cortarán*  
*la mano* , por Dios me duele  
que eso habla conmigo y no  
con otro de los ausentes.  
Qué haré?

*Salé Solet.* Señor?

*Plac.* Qué hay de nuevo?

*Solet.* Para tí aqueste villete  
me han dado.

*Plac.* Este es memorial  
de Cirujanos , que vienen  
á la cura de la mano.

*Lee.* A quien vuestra lengua ofende  
en la puerta de Alcalá  
espeta entre seis y siete.  
Dile que no puedo , pues  
dentro de un instante breve,  
me cortan la mano , y  
ningun manco reñir puede.  
Virgen de consolacion!  
si hubiera alguno de ustedes  
que hiciera esta diligencia  
por mí entre las seis y siete?  
Hombre es muy alto?

*Solet.* Seria  
como yo , pintadamente.

*Plac.* Cómo tú? Qué busca usted?

*Solet.* Santa Ursula valedme!

*Plac.* Esto es ensayarse un hombre  
para ver si salir puede;  
como decias que era  
como tú pintadamente.  
Pero dónde estás valor?  
vive el Cielo que han de verme  
un Quijote en la campaña:  
Ven Sancho Panza.

*Solet.* Me enmielen  
si tal vaya, dos costillas

*vase.*

me derrengó del cachete:

Jesus, Jesus, abrenuncio:

yo á reñir? Vaya él si quiere. *vanse.*

*Salón largo: salen Casilda é Inés.*

*Cas.* Aun de aquel susto no he vuéito.

*Inés.* Casilda, buscando amparo  
dimos con el mismo riesgo:

Don Juan sin duda nos vió,

y por lo mismo resuelto

nos siguió, y sacó la espada

¡ casa de Don Sancho.

*Cas.* Tiemblo

solo en pensar en el lance:

valgate Dios por muñeco,

que es capáz el tal muchacho

de alborotar todo un Reyno!

Pero Don Juan: aqui es ella.

*Sal. D. Ju.* Ya impaciente mi ardimiento

se hallaba, hasta que ocasion

tuviesen mis justos zelos,

( ó agravios que es lo mas fijo )

tirana.

*Inés.* Don Juan, tenéos:

qué es agravio? Qué decís?

O quién os dió atrevimiento

para pronunciar la queja

( si es que la tenéis ) en esos

no bien formados delirios,

y sí suspiros muy necios?

Bien podrá ser mucho amor,

pero es poco entendimiento.

*Juan.* Con aqueso propio brio,

con ese mismo despejo

te oí hablar á tu hermano,

y tenias nada menos

que en tu quarto tu delito;

considera si estoy hecho

á verte, quando culpada

entonces con mas aliento;

la fuerza que me hará ahora

ese marcial desenvuelto

brio, con que desmentir

quieres lo mismo que veo?

Y aunque tu ingenio sutil

( que es de su belleza el pero )

procure : : -

*Cas.* Por la escalera

sube mi amo, qué harémos?

Y ahora qué engaño habrá?

*Inés.* Entrate en mi quarto presto.

*Juan.* Qué es entrar? Sepa tu hermano  
tus engaños, y mis zelos.

*Inés.* Tú eres noble?

*Juan.* Quién te ha dicho

que sino fuera por serlo

no cumpliera lo que digo.

Pero ya á entrar me resuelvo,

que antes que todo es mi sangre.

*Al paño Fel.* Casa de D. Sancho yendo

miré al pasar por mi puerta,

que mi escalera subiendo

el alquilador de mulas

estaba, y tengo por cierto

que á buscarme volveria,

pues qué podrá haber de nuevo?

*Sale.* El alquilador de mulas

entraba, y tengo por cierto

*Al paño Don Juan.*

*Juan.* Qué yo esto pueda sufrir!

Pero en qué pára veremos.

*Fel.* Que delante de mí sube:  
dónde está?

*Inés.* Terrible yerro!

Que yo dixera se entrase!

Pero valgame el ingenio,

puesto que Don Juan me escucha.

*Fel.* No respondes?

*Inés.* Es que quiero

que te dé respuesta él mismo

si es que de vergüenza muerto

no se cae; pero antes Felix

sabe, pues que se fue Celio,

que otro criado me traigas,

pues sin hombre está no puedo

expuesta por muger sola

á muchos atrevimientos.

*Juan.* Vive Dios, que á los engaños

de aquesta muger les temo:

dónde irá á parar ahora?

*Cas.* Atencion, que vá de enredo.

*Inés.* Preguntó el alquilador

por tí ahora, y respondiendó

no estabas en casa, dixo

yo lo veré, y desatento

hasta mi quarto se entró,

y le está reconociendo:

salid , ya está aquí mi hermano.

Don Juan , mi honor es primero. *ap.*

*Sale D. Juan.* Demonio es esta muger,  
ella se disculpa , y luego  
mas que el Cielo venga á baxo.

*Fel.* Pues hombre , qué atrevimiento...

*Juan.* Señor Don Felix , despacio,  
ó hará pronunciéis mi acero  
con el ultimo baldón  
tambien el ultimo aliento.

*Fel.* Vos amenazas á mí,  
sin que reflexioneis cuerdo  
la distancia de mí á vos?

*Juan.* Solo la distancia encuentro  
en que teneis lengua vos,  
y que yo lengua no tengo.

*Fel.* Qué decís ?

*Juan.* Que hablar podeis  
digo , y que yo hablar no puedo.

*Fel.* Eso es decirme que manos  
no hay para vuestro escarmiento,  
ó para vuestro castigo  
en mí: igualad los sugetos,  
y vereis si tengo manos.

*Juan.* Vive Dios , que caballero  
tan noble soy como vos,  
y será mi propio acero  
testigo para las pruebas.

*Fel.* Ya de ese modo no puedo  
escusarme á castigaros.  
Seguidme. *vase.*

*Juan.* Solo eso intento.

*Ines.* Ved , Don Juan....

*Juan.* Por tu honor callo,  
como por mi honor peleo. *vase.*

*Ines.* Ay de mí infelíz ! Casilda.

*Cas.* Ahora lo erró tu ingenio.

*Ine.* No es mi ingenio el que lo ha errado,  
Don Juan ha sido , supuesto  
que á ser su prudencia mas,  
fuera mi cuidado menos;  
hoy pierdo hermano ó esposo,  
ó á los dos quiza los pierdo;  
porque Don Juan no está bien,  
Casilda , con tanto ingenio.  
Qué haré ? Pero de Don Sancho  
es de quien valerme intento  
para que á buscarlos vaya;

ponte el manto , y al momento  
vé con un recado mio,  
y dí á Don Sancho que luego  
venga á verme por que importa. *vase.*

*Cas.* Asomémonos primero  
al balcon , por si la esquina  
tu hermano y D. Juan volvieron. *vas.*  
*Mutacion de selva : salen Don Juan  
y Don Felix.*

*Juan.* Ya al parage hemos llegado  
empezemos nuestro duelo.

*Fel.* Decís bien , calle la lengua  
y hable la ira.

*Juan.* Eso quiero.

*Fel.* Mas tened , que gente viene:  
acia aqui nos retiremos  
mientras pasan , no embaracen,  
viendonos reñir , el duelo. *retiranse.*

*Sale Plac.* Sus treinta quartos de hora  
gasté en llegar hasta el puesto,  
no ha venido , ni hace falta  
aunque no venga tan presto.

Etele aqui. San Isidro  
Labrador , sea en mi cuerpo,  
y Santa Maria de la  
Cabeza , estorve este trueno.

*Sale D. Pedro.* Cumplisteis.

*Plac.* Hasta en reñir  
gasto yo mis cumplimientos.

*Ped.* Nadie hay aqui.

*Plac.* Eso es lo malo,  
que ya hablara yo mas recio  
si hubiera quien paz metiese.

*Ped.* Sacad valiente el acero.

*Plac.* No he venido yo á sacarle.

*Ped.* A qué venís ?

*Plac.* A meterlo,  
y abriros una tronera  
en la panza , como un cesto;  
mas señor mio , el motivo  
de esta riña , no sabremos?

*Ped.* Por el niño.

*Plac.* Toma ! Es  
una niñería eso:  
venid , y os compraré yo  
en las cobachuclas ciento.

*Ped.* Ved que no entiendo de burlas.

*Plac.* Finalmente , estais resuelto?

mirad que anoche por otro  
niño , la espalda zurcieron  
á uno , y otro perdió  
en la camorra el sombrero.

*Ped.* La espada quebré, y quien piense  
fue mi retirada miedo,  
miente , que si aqui le viera  
segunda vez , vive el Cielo,  
le diera mas cuchilladas  
que plumas consiente el viento.

*Sale Felix y Don Juan.*

*Fel.* Veamos si con el dicho  
sabeis igualar el hecho.  
Sacad esa espada nueva,  
veamos la hoja.

*Plac.* Me alegro  
de que el Señor sea hombre  
de vigote y de respeto :  
vaya , vaya , sacad esa  
hoja nueva , y la veremos.

*Ped.* Vos vuestro duelo cedéis? á *Plac.*

*Plac.* Jesus! Y cómo que cedo!  
Aunque fuera mas ; habia  
yo de reparar en eso?

*Juan.* Falta que le ceda yo,  
pues tengo á ese caballero  
para este sitio llamado.

*Ped.* Mucho antes fue mi duelo  
supuesto que anoche fue.

*Juan.* Anoche? Ya os sobró tiempo  
para acabarle.

*Ped.* Quebrando  
la espada , como?

*Juan.* Muriendo  
ó afilando la porcion  
que os quedó con el aliento,  
que aunque la espada se quiebre  
jamás la furia ha de hacerlo.

*Ped.* Como las manos tengais  
iguales á los consejos,  
y unais hacer y decir,  
valiente seréis ; mas creo  
(segun meneais la lengua  
teniendo el acero quieto)  
seréis mas lucido ; sí,  
mas aplaudido , y mas diestro  
que en las palestras de espada  
en asambleas de ingenio.

*Juan.* Vive Dios , que fuera infamia  
de otro modo responderos.

*Fel.* Tened , que yo he de matarle.

*Juan.* Yo he de matarle , teneos.

*Plac.* Qué bueno es tener amigos,  
aunque sea en el Infierno.

Donde estuviera á estas horas  
mi alma , á no ser por estos.

*Ped.* Conque á quien toca matarme?  
ó á quien toca (que es mas cierto)  
morir?

*Sale D. Sanc. D. Felix? D. Juan.*

*Ju.* Qué este hombre venga á tal tiempo!

*Fel.* Que venga ahora Don Sancho!

*Plac.* En esto paran los duelos  
de mucha conversacion.

*Sanc.* Nadie ignora , caballeros,  
que siempre que un noble media  
y pide plazo en un duelo,  
la política le otorga:

yo lo pido , y os ofrezco,  
que libres de toda duda  
quedeis los tres satisfechos,  
por lo que á cada qual toca:  
de todo informado vengo,  
y es verdad , pues Doña Inés,  
y mi hija deshicieron  
con sus informes mis dudas.

*Los 3.* Mirad....

*Sanc.* Escuchar no quiero.

A mi casa venid todos,  
que en ella lo que os prometo  
sabré cumplir : vos Don Juan  
llevad un criado vuestro,  
que Roque le han de llamar,  
y esperadme en casa luego.

*Juan.* El corto plazo os admito,  
y voy pronto á obedeceros. *vase.*

*Sanc.* Vamos.

*Pac.* Qué es eso de vamos?

Yo desafiado vengo,  
y por la espada que cargo,  
y por la daga que tercio,  
que antes que todo es mi honor,  
y que es mi duelo primero.

*Sanc.* Don Pedro, no hagais de él caso.

*Plac.* Yo he de matarlo.

*Sanc.* Teneos;

tus locuras , y tú , sois ,  
Plácido , la culpa de esto ;  
no seas loco , seguidme  
Don Felix. *vanse.*  
*Fel.* Ya os obedezco. *vase.*  
*Plac.* Teneos : yo he de matarle.  
Vive Dios que este es desprecio:  
en selva , montes , y valles ,  
en la tierra , y en el suelo  
sabrà vengar el valor  
de este brazo , pues : - se fueron ,  
estos papeles de furia  
los bordo , que es un portentoso ;  
pero volviendo à otra cosa ,  
bravo ajo anda rebuelto ,  
quatro interesados somos ,  
yo , Don Juan , Felix , y Pedro ,  
quatro al saco somos , lindo !  
Y el saco por esos suelos ,  
ó el niño por las Guardillas  
que es lo principal del cuento :  
voy à alcanzar à los tres ,  
pues ya con lo que sé , puedo  
hombrear con cualesquiera ,  
y andarme metiendo en duelos. *vase.*  
*Salen Inés , y Casilda con mantos ,  
Leonor y Clara. Salón corto.*  
*Inés.* Doña Leonor , mucho tarda  
ya vuestro padre : no fio  
que haya podido encontrarles.  
*Leon.* Cielos , sin alma respiro !  
Ay Felix del alma mia !  
*Inés.* Ay Don Juan !  
*Casilda y Clara.* Ay pobrecitos !  
*Sale Soleta.* Ay D. Plácido del alma ,  
ay Señor , ay amo mio !  
*Ines.* Leonor mia , con tu informe  
sale mi amor de un peligro.  
*Leon.* Y por el tuyo en mi amor  
la seguridad consigo.  
*Clar.* Gente sube la escalera.  
*Ines.* Don Juan es.  
*Sale D. Juan.* Mucho he sentido  
no encontrar à Roque en casa.  
*Ines.* D. Juan , pues qué ha sucedido ?  
*Juan.* D. Sancho medió en el duelo ,  
y à todos ha prometido  
queden bien en corto plazo.

*Cas.* Y ha habido muchos heridos ?  
*Juan.* De reñir no llegó el caso.  
*Leon.* Alienta , corazon mio.  
*Sol.* Ah , oye Vm. y mi amo ?  
*Juan.* Quién , el Montañés ?  
*Sol.* El mismo.  
*Juan.* Con todos creo vendrá.  
*Sol.* Alienta corazon mio.  
*Juan.* Ya suben , si no me engaño.  
*Ines.* Que os escondais determino  
en este quarto , Don Juan.  
*Juan.* Perdonadme que no os sirvo :  
Yo esconderme , y que me hagais  
pobre ahora del hospicio ,  
ó me entreis en otro empeño  
quando de aquel no he salido ?  
En entrar no entro , Señora.  
*Ines.* Antes asi determino  
que oculto , Don Juan , sepais  
lo que hasta hoy no habeis sabido.  
*Juan.* Yo tengo de daros gusto  
hasta el fin. *escondese.*  
*Ines.* Id advertido  
de salir quando yo os llame.  
*Salen Don Plácido , Don Sancho y  
Don Pedro.*  
*Sanc.* Don Juan parece no vino.  
*Cas.* Si no vinagre , que está  
hecho el pobre un basilisco.  
*Sanc.* Don Felix se fue à su casa  
( pues para eso consigo  
la llave de ella llevó )  
por la campanilla , y fio  
que hemos de salir bien todos :  
para informar los principios  
Don Juan y Don Felix no  
nos hacen falta : sobrino  
ya no es tiempo de locuras :  
con entendimiento y juicio  
nos dí , quanto en esta calle  
anoche te ha sucedido.  
*Plac.* Pues si ha de ser es razon  
me presten todos oídos ,  
los que al fin hayan llegado  
atencion , señores mios :  
verán toda la comedia  
desde el fin hasta el principio ,  
sin que falte cosa alguna.

La salida es de camino.

Yo paseaba la calle  
con este viejo maldito,  
quando una muger salió,  
y de aquesta suerte dixo.

*Sale la Mug.* Si una muger os lo ruega...

*Plac.* Alabado sea Christo!

Al acabar esta historia  
nos volvemos al principio?

*Mug.* Si una muger os lo ruega

otra, y mil veces repito,  
no creo que os escuseis  
en entregarme ese niño,  
porque su madre se ahoga  
en lágrimas y suspiros,  
vos esto me prometisteis  
mandando volviere.

*Sanc.* Es fixo.

*Plac.* Anoche vino esta á darlo,

y ahora se vuelve á pedirlo?

Eh, chitito y adelante  
de allí á poco rato miro,  
que sale uno diciendo...

*Sale Cel.* Tropezando en mi delito...

*Plac.* Virgen preciosa del Carmen,  
no es nada si sigue el hilo.

*Cel.* De mi mismo me avergüenzo,  
aunque de un delito indigno,  
para lograr el perdon  
á vos, Don Sancho he elegido  
por medianero.

*Al paño Felix.* Aquí Celio?

Qué confuso laberinto!

*Cel.* Está Escribanía anoche,  
robar á mi ama quiso  
mi infamia: salgo con ella,  
y con el temor debido  
la campanilla cayó.

*Plac.* Esa la cojo yo listo,  
y aunque lo gruñó Soleta,  
se la emboco encima al niño.

*Cel.* A las tres leguas encuentro  
arrieros conocidos  
que de mis padres me traen  
socorro, y arrepentido  
de vuestro amparo á valerme...

*Sanc.* Cesad, ya estais entendido.

*Plac.* Señor, la llevaba anoche,

y ahora á traerla ha venido,  
sale uno, sale otro,  
pide el otro á el uno un niño,  
ríen, pierden el sombrero  
de donde una joya quito,  
y al muchacho tambien puse  
por ser gages del chiquillo.  
Despues de aqueste sucero  
el rorro le entregué listo  
á este que sale.

*Sale Felix.* Es verdad,  
pués yo salgo y tomo el niño,  
el que llevo á vuestra casa  
Don Sancho.

*Sanc.* Por eso vino  
á las manos de Leonor  
la joya vuestra.

*Plac.* Chitito.

*Felix.* Vuelvo á mi casa curioso,  
y hallandó en ella el indicio  
de cierto acero...

*Sale Roq.* Señor...

*Plac.* Testimonio de lo dicho.

*Ines.* Te ayrastes y te burlé,  
porque mientras fue tu brio  
por las pistolas saqué  
á quien estaba escondido *(Juan.*  
diciendo... Salid D. Juan. *saca á D.*

*Felix.* Pues cómo, fiera...

*Plac.* Chitito.

*Leon.* La sospecha de la joya  
aqueste informe deshizo.

*Felix.* Leonor estas satisfecha?  
ya mi palabra he cumplido.

*Plac.* Fin de primera Jornada,  
á la segunda, chitito. *(lix.*

*Sanc.* Por la campanilla os culpo. *á Fe-*

*Felix.* Lo qual mi amor ha sentido,  
pues padecí nuevas penas.

*Ines.* Y yo que á los dos he oido  
finjo una carta de Celio  
de Casilda por el primo,  
y hago alquilador de mulas  
á Don Juan, y determino  
hablar en ello á Don Sancho,  
por lo que amiga me finjo  
de Isabela; entra Don Pedro;  
Don Juan que me habia visto

zelos de este lance engendra,  
huyo...

*Leon.* Salgo yo al camino,  
veo á Soleta, nos llama,  
y mi curiosidad quiso  
averiguar quienes eran  
las que del quarto han salido:  
me vé mi padre y se turba.

*Sanc.* Disculpa me has ofrecido,  
y por dexar bien tu honor  
buscar los tres determino.

*Leon.* Tan solo de aquel papel  
la solucion no se ha oido.

*Felix.* Aquese yo me le hallé.

*Mug.* Aquese yo le he perdido.

*Plac.* Fin de segunda Jornada,  
á la tercera, chitito.

Formé yo mi relacion,  
que es quien todo lo ha perdido:  
por aquello de las cuentas  
urga y mas urga mi tío:  
doy el papel á Don Pedro...

*Solet.* Con otro que te he metido  
en el bolsillo tambien  
que me dió Leonor.

*Ped.* Qué he oido!  
Del todo estoy satisfecho.

*Ines.* Un segundo engaño he urdido,  
de cuyo yerro resulta  
entre ambos un desafío.

*Plac.* Yo tambien el mio tuve,  
voy al puesto, llego á el sitio.

*Sanc.* Halló á los tres en el campo,  
y á los tres he prometido  
satisfaccion, y bastante,  
y como veis he cumplido;  
pues dando Don Juan la mano  
á Doña Ines, es muy fixo  
que Don Felix queda bien.

*Los 2.* Solo eso es á lo que aspiro.

*Ped.* Y yo de los dos hermanos  
prometo ser muy amigo.

*Sanc.* Tan solo yo quedé mal  
si Don Felix...

*Felix.* Es preciso  
me adelante á suplicarlo  
antes que vos á decirlo:  
de Leonor la mano espero.

*Sanc.* Es muy vuestra.

*Leon. y Felix.* Dueño mio!

*Sanc.* Mejor vos la mereceis...

*Plac.* Es verdad.

*Sanc.* Que mi sobrino.

*Plac.* A ver si acerté yo ahora  
lo que iba á decir mi tío?

Conque segun vamos viendo  
por todo lo sucedido  
no seré de Doña Isidra  
Prompimpares el marido.

*Ped.* No la mereceis.

*Plac.* Me alegro:  
ni tampoco del chiquillo  
padre en apariencia soy?

*Sanc.* No, que Don Pedro lo ha sido.

*Plac.* Muchos tenga con salud,  
la fortuna no le envidio,  
que yo pues no me he casado  
mejor librado he salido.  
Ahora mi Señor suegro  
dirá lo que proseguimos.

*Sanc.* Que Celio está perdonado,  
como de Don Felix fio:  
que Don Pedro el niño lleve,  
y que nosotros rendidos  
pidamos perdon de yerros,  
que es fuerza que haya tenido...

*Todos.* Para averiguar verdades  
el tiempo el mejor testigo.

F I N.

*Se ballará en la Librería de Cerro, calle de Cedaceros; y en  
su puesto, calle de Alcalá; se venden todas las Comedias  
nuevas y Tragedias, Comedias antiguas, Autos, Saynetes,  
Entremeses y Tonadillas. Por docenas á precios  
equitativos.*

*DONDE ESTA SE HALLARAN LAS SIGUIENTES.*

- Las Víctimas del Amor.  
Federico II, primera, segunda, y tercera parte.  
Las tres partes de Carlos XII.  
La Jacoba.  
El Pueblo Feliz.  
La Hidalgnia de una Inglesa.  
La Cecilia, primera y segunda parte.  
El Triunfo de Tomiris.  
Gustavo Adolfo, Rey de Suecia.  
La Industriosa Madrileña.  
El Calderero de San German.  
Carlos V. sobre Dura.  
De dos enemigos hace el amor dos amigos.  
El Premio de la Humanidad.  
El Hombre convencido a la razon, ó la Muger prudente.  
Hernan Cortés en Tabasco.  
Por ser leal y ser noble dar puñal contra su sangre.  
La Justina.  
Acaso, astucia y valor vencen tiranía y rigor, y triunfos de la lealtad.  
Aragon restaurado por el valor de sus hijos.  
Los tres Mellizos.  
Quien oye la voz del Cielo convierte el castigo en premio, ó la Camila.  
La virtud premiada, ó el verdadero buen Hijo.  
El Severo Dictador.  
La Fiel Pastorcita y Tirano del Castillo.  
Troya Abrasado.  
El Amor perseguido, y la Virtud triunfante. Con un Saynete intitulado las Besugueras.  
El Sol de España en su Oriente, y Toledano Moyses.  
Mas sabe el Loco en su casa que el cuerdo en la agena, y natural Viscaino.  
Caprichos de amor y zelos.  
El mas Heroyco Español; lustre de la antigüedad.  
Luis XIV. el Grande.  
Jerusalen conquistada por Gofredo de Bullon.  
Defenza de Barcelona por la mas fuerte Amazona.  
El Hidalgo tramposo.  
Orestes en Sciro, tragedia.  
La desgraciada hermosura, ó Doña Ines de Castro, tragedia.  
El Alba y el Sol.  
De un acaso nacen muchos.  
El Abuelo y la Nieta.  
El Tirano de Lombardía.  
Cóno ha de ser la amistad.  
La buena Esposa. Drama heroyco en un acto.  
El Feliz Encuentro.  
La Viuda generosa.  
Munuza. Tragedia en cinco actos.  
La Buena Madrastra.  
El Buen hijo.  
Siempre triunfa la inocencia.  
Razon, Justicia y Honor, triunfan del mayor valor, Alexandro en Scítaro.  
Cristobal Colon.  
La Judit Castellana.  
La Razon todo lo vence.  
El buen Labrador.  
El Fenix de los Criados.  
El Inocente usurpador.  
Doña Maria Pacheco ó la Padilla, tragedia.  
Buen Amante y Buen Amigo.  
Acmet el Magnánimo.  
El Zeloso Don Lesmes.  
La Esclava del Negro Ponto.  
Olimpia y Nicandro.  
El Embustero Engañado.  
El Naufragio Feliz.  
El Atolondrado.  
El Joven Pedro de Guzman.  
Marco Antonio y Cleopatra.  
La Buena Criada.  
Doña Berenguela.  
Ino, y Temisto.  
La virtud aun entre Persas lauros y honores grangea, con loas y saynetes.